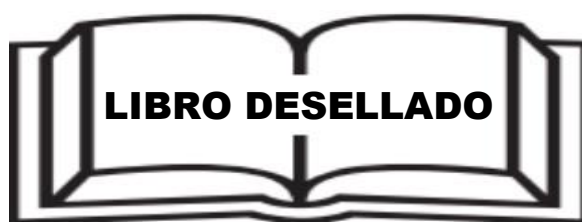


GRATIS



JESUCRISTO REGRESA

REVELACIONES TIEMPO DEL FIN

LA SANA DOCTRINA

TESTIMONIO DE LISUNGI MBULA - VA A BETHEL

Fuente y Contacto:

Sitio Internet: <https://www.mcreveil.org>

E-mail: mail@mcreveil.org

Jesucristo es el Verdadero Dios Y la Vida Eterna

Tú empero Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin: pasarán muchos, y se multiplicará la ciencia.
Daniel 12:4

Y dijo: Anda, Daniel, que estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del cumplimiento. Muchos serán limpios, y emblanquecidos, y purificados; mas los impíos obrarán impiamente, y ninguno de los impíos entenderá, pero entenderán los entendidos.
Daniel 12:9-10

**Antes de empezar a leer esta Enseñanza,
Medita unos instantes sobre la siguiente pregunta:**

¿Dónde pasará su Eternidad?

¿En el Cielo?

O

¿En el Infierno?

**El Infierno es Real, y es Eterno.
¡Piénsalo!**

¡Buena lectura! ¡Que Dios se te revele!

Advertencias

Este Libro es gratuito y de ninguna manera puede constituir una fuente de comercio.

Usted es libre de copiar este Libro para su predicación, o para distribuirlo, o también para su Evangelización en las Redes Sociales, siempre que su contenido no sea modificado o alterado de ninguna manera, y que se cite el sitio web mcreveil.org como fuente.

¡Ay de vosotros, codiciosos agentes de satanás que intentaréis comercializar estas enseñanzas y testimonios!

¡Ay de vosotros, hijos de satanás que os gusta publicar estas enseñanzas y testimonios en las Redes Sociales mientras ocultan la dirección del sitio web www.mcreveil.org, o falsifican su contenido!

Sepan que pueden escapar de la justicia de los hombres, pero ciertamente no escaparán del juicio de Dios.

¡Serpientes, generación de víboras! ¿cómo evitaréis el juicio del Infierno? Mateo 23:33

Queridos Lectores,

Este Libro se actualiza regularmente. Le recomendamos descargar la versión actualizada en el Sitio web www.mcreveil.org.

Queremos señalar que esta Enseñanza ha sido escrita en Inglés y Francés. Y con el fin de ponerla a disposición del mayor número posible de personas, hemos utilizado programas informáticos para traducirla a otros idiomas.

Si detecta errores en el texto traducido a su idioma, por favor, no dude en avisarnos para que podamos corregirlos. Y si desea honrar a Dios y hacer avanzar la obra de Dios traduciendo las Enseñanzas a su idioma, no dude en ponerse en contacto con nosotros.

¡Buena lectura!

Índice

Advertencias	3
1- En la guarida del diablo	5
1.1- Iniciación	6
1.2- El experimento	7
1.3- En la tierra de la diosa Maharashtra	13
1.4- la esposa	16
1.5- El pacto	18
2- Una serie de fallos.	20
2.1- Dinero bendito	21
2.2- Secreto del nombre de Jesús.....	22
2.3- El escape de Felbuss	23
2.4- La canción de las palomas salvajes	25
2.5- La oración del viejo diácono	27
3- La conversión.....	31
3.1- El mundo del cementerio.....	31
3.2- El ataúd vacío.....	33
3.3- Decido renunciar a la magia	34
3.4- La enfermedad	37
3.5- Al otro lado de la muerte.....	41
3.6- Un resucitado en Yangambi.....	43
3.7- La bola de fuego.....	45
3.8- El recinto y el estanque	47
3.9- La misión	49
3.10- Ve a Betel.....	50
3.11- Advertencia.....	53
Invitación.....	55

TESTIMONIO DE LISUNGI MBULA - VA A BETHEL

(Actualizado el 04 06 2024)

Antes de leer este testimonio, le recomendamos que lea la importante advertencia que hemos hecho con respecto a los testimonios. Esta advertencia titulada "Advertencia Testimonios" se puede encontrar en el sitio www.mcreveil.org.

Queridos hermanos y queridos amigos, queremos compartir con ustedes este extracto del testimonio de Lisungi Mbula, quien sirvió a satanás en la ignorancia por más de diez años, creyendo que el poder de satanás estaba por encima de todos los poderes, hasta que El día que conoció a Jesucristo y fue entregado. Este testimonio confirma las enseñanzas sobre el **"Combate Espiritual"** y en el **"Discernimiento"** que ya hemos estudiado. Le recomendamos que lea este testimonio, así como estas dos enseñanzas, si aún no las ha leído. Son muy ricos. Los encontrará en la página web www.mcreveil.org.

1- En la guarida del diablo

Mi nombre es Lisungi Mbula. La historia que les voy a contar es una serie de eventos misteriosos que he experimentado. Llevo más de diez años practicando magia. El diablo me mantuvo en esta ignorancia, convenciéndome de que su poder estaba por encima de todos los poderes. Pero Dios es amor, me levantó del barro y ahora escribo todo lo que ha hecho por mi alma como testimonio. Después de mis estudios primarios y secundarios en Yangambi, encontré mejor continuar mi educación superior. Dejé Yangambi para ir a Kisangani en 1973. Allí vivía en la casa de mi prima. Ella logró alimentar a su familia. Mi cuñado estaba desempleado y mi presencia en casa lo hacía sentir incómodo. Pronto me di cuenta de que ya no me quería en casa. A veces yo estaba ayunando por dos o tres días. Había perdido peso, estaba sucio y muchas veces enfermo. Mi situación social era conocida por todos mis compañeros y algunos de mis maestros. Estaba agotado, sin saber qué hacer, si no abandonaba mis estudios y me iba a casa. Pero la idea de desempleo me afligió. Persistí, orando. Le pedí a Dios que me ayudara.

Todas mis oraciones seguían siendo una letra muerta hasta el punto de dudar de la existencia de Dios. Me dije a mí mismo: "Mi padre es cristiano y ora todos los días, y todos los domingos asiste al servicio y da su ofrenda. Sin embargo, todavía es pobre. Yo también vivo en la misma situación: soy muy pobre, sufriente, hambriento. ¿Qué mal hemos cometido, para que el Cielo nos castigue de esta manera? El Dios misericordioso y todopoderoso de quien mi padre me ha hablado tanto en admiración, ¿existe realmente? Si es así, ¿por qué me permite pasar por tales pruebas?" Ante todas estas preguntas sin respuesta, llegué a la conclusión de que Dios no existía y que eran los sacerdotes y pastores quienes lo habían creado para dañar a la gente. ingenua. Un día, mi profesor de Botánica Sistemática me invitó a su casa. En el camino, me dijo que escuchó a sus colegas preocuparse por mí y me sugirió que viviera en su casa. Acojo con gran alegría esta buena noticia. Inmediatamente me mudé de la casa de mi primo a mi nuevo hogar. Allí, mi condición social mejoró. Recuperé mi salud y pasé la mayor parte del tiempo estudiando.

1.1- Iniciación

Una noche, mientras revisaba mis clases, mi maestra entró en mi aula y dijo: "Creo que estás bien aquí y que tus estudios van bien, pero una cosa es segura: si continúas en la vida sin no hay protección, no hará incendios prolongados, ya que sin esto significa que deseo proponerle, puede terminar sus estudios y trabajar, pero siempre seguirá siendo pobre e infeliz. Veo cómo te estás sacrificando para ayudar a tu gente. Lo apruebo. Además, esa es una de las razones que me empujan a ayudarte. He pensado en tu futuro y te pido que seas paciente y valiente, porque te daré un poder".

Cuatro días después, me trajo un catálogo y me dijo que lo leyera con cuidado. Me dio tres días para eso. Después de lo cual, tuve que elegir, entre los diversos temas presentados, los que interesaban. Se trataba de la magia, especialmente de las aplicaciones de los fenómenos mágicos en diferentes áreas de la vida cotidiana. Como estudiante, elijo temas relacionados con mis estudios, como el "magic bic", la "píldora egipcia" y el "pañuelo mágico". Al lado de cada tema había una leyenda que mostraba la utilidad y el uso de cada artículo. Un día después de entregar el catálogo y mis preferencias al profesor, me trajo todo lo que había elegido.

Levantando cada uno de los objetos uno tras otro, me dijo: "Este magic bic tiene el poder de escribir por sí solo, simplemente colóquelo entre las hojas durante un examen, y escribe solo las respuestas correctas. Pero para evitar atraer la atención de otros participantes, podrás fingir que escribes cualquier cosa en la página. En la corrección, el corrector solo verá las respuestas correctas ... Esta píldora egipcia tiene la función de estimular los recuerdos débiles. "El profesor me entregó la píldora y fue a buscar un poco de agua. bebiendo el agua que me dio, lo que hice ". Luego continuó: Este pañuelo de dominación servirá para imponer tu voluntad a los demás. Será suficiente para que lo pases dos veces y todas tus sugerencias serán admitidas por unanimidad. Se sentó y me miró en silencio con aire grave. Era como un padre que quería darle a su hijo una tarea que conocía de antemano. Luego me dijo: Durante dos años solo debes comer alimentos crudos. Desde entonces, ya no me era posible comer alimentos preparados o incluso salados. Porque es necesario usar calor para la fabricación de la sal, y la sal también estaba prohibida. Solo me alimenté de frutas, huevos crudos y algunas raíces como tubérculos: Zanahorias, mandioca, camotes, etc. que me dieron sin problemas porque viví en casa de la maestra.

Después de dos años, reanudé una dieta normal. Señalo que el profesor polaco en cuestión aquí era un sacerdote de la Iglesia Católica Romana. El hecho de que me llevó a casa provocó sentimientos de culpa debido a mis conclusiones apresuradas sobre la no existencia de Dios. Porque me había dicho a mí mismo que Dios existía de todos modos, y que había enviado a Su siervo a mi rescate. ¡Lo que no me sorprendió al ver a un sacerdote católico presentarme la magia india! La actitud de este sacerdote me consoló con la idea de que Dios no existía realmente. **De hecho, si Dios existió, fueron los sacerdotes quienes estaban mejor situados para conocerlo.** Según el catecismo de la Iglesia Católica Romana, sirven como intermediarios entre Dios y los fieles. A pesar de que este sacerdote celebraba misa todos los días, sabía la verdad, la de la no existencia de Dios. Por eso reveló el camino por excelencia, el de la magia y por

lo tanto la felicidad. Tal fue mi razonamiento en ese momento. Un año después de que se me prohibiera comer alimentos preparados, noté una gran transformación en mi ser. Me había vuelto muy inteligente. Podía leer los pensamientos de mis interlocutores, saber su identidad, su fecha de nacimiento y su dirección, sin que me hayan dicho nada antes. Todos los cursos me parecieron simples revisiones. Durante mis cuatro años en la educación superior, solo me distinguí de preparatoria a tercer grado.

Cuando se cumplieron los dos años de cumplimiento dietético que me impusieron, no ocultó su satisfacción. Prometió comenzar cosas serias conmigo y me dijo que antes de llegar, me daría protección. Por lo tanto, se levantó la prohibición, pude consumir toda la comida y todas las bebidas de mi elección. Dos semanas después de esta promesa, me trajo un nuevo catálogo titulado: "Atlas de buena suerte en todas las cosas". Esta vez, sin recibir mi opinión, me contó un tema en el catálogo y dijo: Te doy la gran fuerza divina del gran ashanti. Usando las tijeras, cortó un mechón de mi cabello y lo puso en una botella. Luego tomó un poco de polvo debajo de mi talón derecho y lo envolvió en papel blanco. Me explicó que estas cosas tomadas de mi cuerpo servirán para mantenerme en momentos difíciles. Colocó estas cosas en un cajón y agregó que este poder divino tiene el poder de protegerme de las balas, las mordeduras de serpientes, los magos, la muerte por ahogamiento, el fuego, la asfixia o el accidente, contra cualquier enemigo. Visible o invisible ... En definitiva, contra todo peligro y todo mal. El maestro sacó un anillo de seis joyas de su bolsillo, me lo dio y me dijo: Este talismán te dará la fuerza para luchar contra veintiuna personas y vencerlas. Puede ir más allá de las leyes físicas de la naturaleza a su gusto: gravedad, altitud, espacio y tiempo...

1.2- El experimento

Dotado de todos estos poderes y protecciones, resolví experimentarlos. No era que dudara de la veracidad de las palabras de la maestra, pero primero quería probar mi poder para demostrarme que era importante. Así es como voluntariamente pongo veneno en mi comida. Cuando llevé mi mano al frasco que contenía la comida envenenada, se rompió por sí misma, incluso antes de que mi mano la tocara. Un día los amigos trataron de envenenarme. Pusieron una capa de polvo de ácido sulfúrico en el plato reservado para mí y me invitaron a cenar. Sabía de antemano que mi plato estaba envenenado. Si me hubiera negado a comer, habrían sospechado algo, que un traidor entre ellos me habría informado de su infamia. Entonces, para demostrarles que yo era superior a ellos, tuve que comer este plato envenenado. En frente de todos, mi plato cayó cuando mi tenedor tocó la comida, derramando su contenido. Más tarde, mis amigos se disculparon y me confesaron su acto.

Después de este incidente, mis amigos rectificaron su posición hacia mí. Me consideraban un superhombre, protegido por seres invisibles. Ninguno de ellos podía pensar mal de mí sin sentir sudores fríos. Este era mi deseo: la locura de la grandeza. Por eso fui invulnerable. Las mujeres no me dijeron nada. Pero con mi pañuelo mágico, podría romper su voluntad y obligarlos a hacer lo que yo quería que hicieran. Un día, estaba peleando por una mujer con un soldado, un comando, solo para hacerme famoso. Fue conocido por su maldad en la zona. Cuando aprendió mi amor con su concubina, la golpeó violentamente. Los pobres

no entendían lo que le estaba pasando. Ella gastó el dinero del comando para mi beneficio. Sucedió que los padres le informaron a la hija de mi aventura con ella. De hecho, ella amaba a su amante, pero como estaba bajo mi poder, hechizada, no podía actuar contra mi voluntad. Esta situación era conocida por todos y todos hablaban de ello.

El soldado se había convertido en el hazmerreír de toda la población de Kisangani. Estaba abrumado por mi éxito con su novia, a pesar de las correcciones que infligió. Impulsado por los celos porque era una cuestión de dignidad y autoestima para él, decidió matarme. El pobre hombre no sabía que al hacerlo, se dio cuenta de mis planes. Quedaba por determinar el lugar de mi ejecución. Después de haber girado durante varios días, lo que sabía de antemano, se encontró conmigo en un lugar deshabitado. Eran como las 18:30, estaba un poco oscuro. De hecho, fui yo quien organizó esta reunión casual, porque esta situación solo había durado, tenía que ponerle fin. Se me acercó sin decir una palabra, sacó un revólver de su bolsillo, lo sacó y disparó tres veces contra mí a quemarropa. El eco de los disparos reverberó en los árboles. Sentí como un cosquilleo el impacto de las balas en la piel de mi pecho y vientre. Me rasqué la piel en esos lugares y recogí las tres balas en mi mano.

Con un gesto sublime, se los entregué al soldado y le dije que disparara de nuevo si quería. Ningún testigo había presenciado esta escena. El acto fue tan rápido que su cerebro no tuvo tiempo de registrar esta información. El soldado estaba asombrado, sin entender lo que le estaba pasando. Me di cuenta rápidamente que no quería disparar más. Había perdido la cabeza y se había vuelto loco. De hecho, se había puesto bien. ¡Qué orgullo era el mío cuando experimenté que incluso las balas disparadas a corta distancia no me hicieron ningún daño! Lo imposible ya no existía para mí. Podría volar como un pájaro, cruzar una puerta o atravesar una pared, hacerme invisible si quisiera, y así sucesivamente. ¡Me di cuenta de que si Dios existía, tenía que ser Él, o que no estaba muy lejos! Fui temido y respetado como quise. Nada ni nadie me preocupaba. A veces solía hacer algunas actuaciones mágicas al aire libre para divertir a la galería y hacerme popular. Usando un cable de trenzado, podría detener un vehículo en marcha y forzarlo a retroceder sin cortar.

Fue un gran placer para los espectadores, y la gente vino en masa para admirar este fenómeno. De hecho, no fue el cable el que ejerció presión, sino la legión de espíritus que estaban a mi servicio y empujaron el vehículo hacia atrás. El hilo estaba allí solo para hacer ilusión. Esa era la cara conocida de la magia que practicaba. Fuera de estas representaciones, nadie podía sospechar que estaba realmente en la magia, excepto, por supuesto, el maestro y algunos conocedores. Yo era bien conocido en Kisangani. Incluso los niños pequeños sabían mi nombre y cantaban mis hazañas. Hablamos de mí en todas partes. Esta notoriedad me trajo algunos problemas serios. Un día, ignorantes de lo que se me reprochó, los agentes del orden público llegaron con una orden de traer mi nombre. Los seguí sin protestar, para averiguar de qué me culpaban y para saber quién era el demandante. Al llegar a la gendarmería, el oficial a cargo de la investigación del caso ordenó a sus agentes que me arrojaran a la mazmorra. Antes de que los gendarmes me detuvieran, podía decirle al oficial: Oficial de orden ciudadana, saber que cualquiera sea el motivo, puedo ser arrestado, juzgado, condenado, golpeado o encarcelado solo si lo deseo.

Mis palabras eran como la gasolina arrojada a una llama, ya que despertaron la ira del oficial. Fue un gran insulto para él que yo hablara ese idioma en público. Ayudado por dos gendarmes, me empujó con gran brutalidad en el calabozo, que cerró la cerradura. Guardó la llave, para que nadie viniera a liberarme sin pasar a través de él. De vuelta en su oficina, me encontró sentado en el sillón y le dije: Ven, siéntate y habla. Pero ya no quería hablar conmigo. Mirando su cara, vi toda una serie de emociones. De la serenidad, se volvió a la ira, luego a un gran asombro, terminando con una sonrisa engreída, demacrada, sin ninguna expresión. El hombre corría por la habitación como niños pequeños jugando a las escondidas. No fue agradable ver En resumen, el oficial de la orden se había vuelto loco. Al ver lo que le había pasado, sentí pena por él.

Corrí para atraparlo, y puse su mente de nuevo en su lugar gracias a algunas palabras mágicas aprendidas del maestro. ¡Es tu culpa! Le dije, cuando había recobrado sus sentidos. Continué: Si me hubieras escuchado, no estaríamos allí. Para consolarlo, le di un chaleco antibalas. Más tarde, nos hicimos buenos amigos y el incidente pronto fue olvidado. Aunque tenía todo este poder, yo tampoco tenía paz. Al principio, estaba feliz de tener una fuerza que otras personas ni siquiera podían sospechar que existía. Pero, con el tiempo, mis deseos aumentaron. Los actos que me trajeron alegría se desvanecieron en mi memoria a causa de la monotonía. Como dice un dicho: "El hábito es una segunda naturaleza". Pensé que era normal que las cosas fueran como las hice. Nada me dio alegría. Noté que todo lo que hice realmente no me benefició.

Yo era popular, pero no un centavo. Le dije esta situación al profesor que me dijo que me había dado todo. Era suficiente que quisiera que obtuviera todo el dinero que necesitaba. Con los seis anillos de joyas que tenía, podía quitar objetos que pesaban más de 50 kg desde más de 50 metros de distancia. En el acto, me dio un objeto que llamó "tubo mágico" y dijo: Este tubo tiene varias aplicaciones en el campo de la magia. Con este tubo puede leer, ver, mantener, mover, buscar, calcular, evaluar... Hay muchas maneras de obtener dinero. No quiero presentarles todos estos métodos a la vez, pero los estudiaremos gradualmente. El primer método se llama "vuelo inteligente". Consiste en ordenar a los espíritus errantes que te traigan dinero. Puede especificar la ubicación, la cantidad, el tiempo y la naturaleza de este dinero. Cuando aparezca, irá acompañado de un número que indicará el tiempo que debe dedicar para gastarlo. Este dinero es robado de tiendas o bancos por espíritus errantes. Estas son las condiciones para el "robo inteligente": con este dinero, no podrá comprar bienes duraderos; A la hora acordada, todo el dinero deberá ser gastado. Usted ve que aparte de estas dos condiciones, puede hacer este dinero lo que quiera. Quienes no cumplan con estos requisitos deben morir o volverse locos.

Algunas explicaciones son necesarias para entender bien. Llamamos a este método "robo maligno", porque no se descubrirá porque el dinero se devolverá a su lugar antes de que el propietario se dé cuenta. No tienes que comprar artículos duraderos, porque todo desaparecerá después del límite de tiempo. Si mantienes este dinero, te arriesgas a morir. Después de la compra de un artículo insostenible, si el dinero que le da al vendedor se junta con el dinero ordinario, ese dinero desaparecerá junto con el dinero ordinario, después de la fecha límite. No tenemos nada por nada en este mundo, hijo mío. Este dinero ordinario que

desaparece se utiliza para rescatar los casos secretos y luego para adquirir otros clientes. Si no tenemos piedad con los recalcitrantes, es porque si el dinero no se agota, somos nosotros quienes debemos llenar el vacío. Entonces, si el cliente muere, es para venir a trabajar para que le reembolsemos el dinero que pagamos por él. Si se vuelve loco, es porque el dinero ordinario desaparecido fue suficiente para compensar las pérdidas, sin que nosotros sufriéramos ningún daño. Pero aún será castigado por romper órdenes y por hacer que trabajemos para nada.

Experimente primero con este método. Cuando descubras sus desventajas, te enseñaré otra posibilidad. Recuerda mis palabras: paciencia y coraje. Mientras tanto, ¡diviértete! Recordé cada palabra pronunciada por el profesor. Después de sopesar los pros y los contras del "robo maligno", decidí experimentar con él. Sentado en mi sala de estar, ejecuté los procedimientos para obtener dinero. Especifiqué los datos: para el lugar y la hora, indiqué que el dinero aparece en la mesa de mi sala de estar a las dos en punto. En cuanto a su cantidad y naturaleza, había especificado veinte kilos en denominaciones de diez zaires. Cometí un error acerca de la cantidad, porque a las cuatro de la tarde apareció una montaña de billetes en denominaciones de diez zaire sobre la mesa. Había una nota para el destinatario indicando el número diez, lo que significa que tenía diez horas para evacuar esta montaña de plata de mi mesa.

Después del cálculo, descubrí que habría gastado todo a la medianoche. Una alegría mezclada con miedo se apoderó de mí cuando guardé cantidades de dinero para gastarlas. A la salida de mi habitación, conocí al sirviente del profesor. Me pidió un cigarrillo y le di 500 zaires en diez denominaciones. Tomé un taxi al centro, a las tiendas. Le di al conductor cinco veces el precio normal de la carrera. Para no despertar su curiosidad, lo felicité diciendo que era porque me había llevado rápidamente a su destino por lo que le estaba haciendo este favor. En la ciudad, miré los artículos a través de los escaparates. Una camisa me llamó la atención. En el momento en que entré a comprarlo, oí una voz que me decía: ¡no hay artículos duraderos! Esa voz me era familiar, era la del maestro. Me digo a mí mismo, alejándome de la tienda: el profesor me quiere mucho, no quiere que muera o que me vuelva loco. Es por eso que su voz me llega hasta aquí para advertirme del peligro de la desobediencia.

Me dirigí a un restaurante europeo. Como estaba prohibido comprar artículos duraderos, gastaré mucho en comida para vengarme. Pedí comidas caras. Todo el dinero que me quité estaba agotado. Llamé a un taxi y le informé al conductor que recibiría el precio de su viaje cuando me llevara a donde me había llevado. Grité cuando llegué a la sala donde estaba el dinero. Lo que había tomado antes de salir había sido reemplazado. ¿Fue la realidad o había soñado? Eran las 3 de la tarde y el dinero todavía estaba muy sobre la mesa. Me embolsé una gran cantidad, superior a la primera, y salí. Me atormentaba la idea de que cuando volviera, podría encontrar otra cantidad de dinero que hubiera reemplazado lo que había traído. El conductor me estaba esperando al volante. Sin decir una palabra, me senté a su lado. Mis ideas estaban en otra parte. Me digo a mí mismo que este tendría en su cuenta cuando vería su caja vacía a la mañana siguiente. El taxi me dejó donde me había llevado, en el restaurante europeo, le di una gran suma de dinero, sin decirle nada, porque él mismo era consciente de que lo había hecho esperar mucho tiempo.

Ese día, algunos de mis amigos estaban en el restaurante. Recuerdo haber ofrecido una visita general a mi costa. Todos comieron y bebieron a mis expensas. Me hizo sentir bien sacar el dinero de mis bolsillos para gastarlo a la vista de todos. Antes de que mis invitados terminaran su consumo, exigí la factura. Pagué en efectivo y escapé, no sea que algunas personas curiosas empiecen a hacer preguntas sobre de dónde proviene el dinero. Hice varios viajes de ida y vuelta entre la casa y el centro de la ciudad para evacuar los 20kg de 10 boletos de zaire. Puede parecerle simple. Pero gastar una suma así en 10 horas en Kisangani en 1976 no fue fácil. A las 10pm, todavía había una gran cantidad de dinero en la mesa. Un sudor frío me atrapó, y me atemorizó un miedo espantoso: miedo a morir, miedo a volverme loco. Recordé las palabras del maestro cuando me recomendó coraje y paciencia. Un poco de calma luego volvió a mí. Me dije a mí misma que todavía tenía 2 horas por delante y que no había ninguna duda de que me desesperaría. Era necesario cambiar las tácticas de gasto. ¡Oh! Mis amados, ¡es mejor trabajar para Jesús que para satanás! Porque el yugo de Jesús es amable y su carga ligera (Mateo 11:30).

Todavía recuerdo aquella noche como si fuera ayer. ¡Tiré el dinero al aire en una ceremonia fúnebre, de la cual ni siquiera conocí al difunto! Corrí a un bar y les pregunté a los consumidores qué les gustaba. Luego vacié mis bolsillos frente a ellos sin tocar un solo vaso, por miedo a emborracharme, y no poder gastar todo el dinero que tenía. Fue lamentable. Alrededor de las 23:30, solo tenía unos pocos fajos de notas sobre la mesa. El sirviente del profesor, en lugar de comprar solo el cigarrillo que había pedido, también se había pagado para beber. Durante todas mis idas y venidas, noté una forma en el patio, pero no sabía que era él. El pobre, aplicando el principio romano de disfrutar el día, había gastado todo el dinero. Ahora dormía en el patio, borracho y borracho.

A la medianoche, no me quedaba nada, y pronuncié un "alivio" de alivio. Esa noche, en mi cama, pienso en todo lo que hice por la noche, contemplando el techo de mi habitación. Concluyo que en el futuro solo pediría menos de 20 kilos. Unos días después, volví a recurrir al "vuelo maligno". Esta vez, me abstuve de aumentar la cantidad, por temor a revivir la misma situación que la primera vez. Noté que el tiempo para gastar el dinero no era constante en cada caso: variaba según la cantidad demandada. Pasaron varios días. Descubrí que el dinero obtenido por el método de "robo inteligente" no me era útil. Estaba prohibido comprar un recibo simple, ni siquiera un pañuelo. Si intentaba hacerlo, me arriesgaba a la locura o la muerte. Mis padres eran pobres. No pude ayudarlos. No pude enviarles mi dinero, no sea que lo pongan con sus ahorros, y que todo desaparezca después de la fecha límite impuesta.

Fui a ver al maestro y me dio otra oportunidad de encontrar algo de dinero. Antes de revelármela, me dio un consejo: todavía eres demasiado joven para entender el problema del dinero. Haga su solicitud a esta dirección y espere su respuesta. Me dio una dirección en la India. Después de su partida, rápidamente escribí mi solicitud para que el dinero fuera enviado a la India por medios ocultos. Los espíritus se utilizan para entregar el correo. Este método es famoso por su velocidad. Un retraso de 5 minutos es raro cuando se utiliza este medio. Los buzones se pueden usar como inodoros, camas, buffet, mesas, armarios... Cinco minutos después, recibí la respuesta, que es el contenido: "Ustedes, los zairianos que piden dinero, saben que el dinero no compra dinero o que un zaire

no compra zaire, y entonces este dinero no puede llegar a usted solo". entendimiento ". En la parte inferior de la carta había, a modo de firma, un ataúd y una calavera. La carta fue escrita, firmada y sellada con tinta roja. Lo llevé al profesor después de leerlo. Este último, sin siquiera mirarlo, me dijo: "Es como te dije, hijo mío. En este mundo, no hay nada para nada. Creo que todavía eres demasiado joven para entender.

La respuesta del maestro y la de la carta implicaban que para recibir el dinero que necesitaba, tenía que sacrificar una vida humana. Le dije que no tenía a nadie a quien sacrificar por dinero. Preferí morir tan pobre como mi padre, en lugar de ser rico y responsable de una vida humana sacrificada para satisfacer ciertas necesidades transitorias. ¿Matar a una persona? ¡No me lo podía creer! Mi emoción hizo sonreír al profesor. Me sugirió una tercera posibilidad de obtener dinero. Me dijo: Acepto que todavía tienes escrúpulos para sacrificar una vida humana. Te entiendo por tu edad. Sé que cuando más se sienta la necesidad, tus escrúpulos desaparecerán. Mientras tanto, les informo que existe una tercera posibilidad, que también es la más extendida entre los magos. Si quieres te doy dos pastillas. Lo primero te hará ser amado por las mujeres. Ninguna mujer podrá resistir tu llamada, incluso si fueras fea. Ella vendrá y tú harás de ella lo que quieras. El segundo sello tiene el poder de hacer que una mujer conciba que usted sabrá, incluso si es estéril. No olvides que si te unes con una mujer, formas un cuerpo con ella. Entonces, en lugar de sacrificarte, puedes sacrificar tu propia carne, que es tu esposa, o tu propia sangre que fluye en las venas de tus hijos.

Para evitar la pérdida de esos seres queridos, que es triste, no olvides que podrás hacer esto: cada vez que duermas con una mujer, podrás invocar su nombre y darle una gran suma de dinero. como un regalo El nombre así anotado será inscrito en una lista. Más adelante, si surge la necesidad en nuestra sede, solo tendrá que marcar un nombre de esta lista, y la persona cuyo nombre será tachado de la lista morirá. En realidad, esta persona no muere absolutamente porque, después de lo que se llama "muerte", su alma trabajará para usted, en busca de dinero nuevo para darle. Si no te hace dormir con cualquier mujer, puedes tomar "oficinas" (una segunda o tercera mujer). Los niños nacidos de estas uniones estarán en la lista. Cuando surja la necesidad en la sede, borrará un nombre de esta lista y el niño morirá. Se le dará una gran suma de dinero como recompensa, de modo que las ceremonias de duelo se realizarán con pompa. Nadie pensará en sospecharte de la pérdida del niño, ni siquiera de la madre, en ningún caso. Para quienes te rodean, todas las lágrimas derramadas y todo el dinero gastado demostrarán el apego y el afecto que sentiste por el difunto. [...]

Durante todo el tiempo que pasé al servicio del mal, noté que el diablo tenía más control sobre las mujeres que sobre los hombres. Él usó muchas mujeres para lograr sus malos propósitos. Tu única arma es la oración y la fe. Puede ser que alguien te ofrezca, en una fiesta o cumpleaños, **joyas** como regalo. Si esta persona está haciendo magia, **encontrará una anomalía en su vida, especialmente la falta de sangre frecuente en los niños. O, si tiene la costumbre de mantener sus ahorros en casa, las grandes sumas de dinero desaparecerán sin que usted pueda entender la razón. Todo por las joyas que te ofrecieron, o que incluso habrás comprado.** Las joyas que vemos en la vida no están todas hechas de minerales.

1.3- En la tierra de la diosa Maharashtrathie

Ninguno de los métodos para obtener dinero que el profesor puso a mi disposición cumplió con mis deseos. Mi preocupación era disfrutar del dinero como hombres ricos, sin establecer límites en el tiempo. Quería el dinero que me permitiría ayudar a mis padres en Yangarnbi, formar una familia más tarde, etc. A pesar de que practiqué magia, sentí amor por el mío. A veces pensaba en los medios que deberían permitirme mejorar sus condiciones de vida. Pensé en enviarles el dinero del "robo maligno" porque todos los otros métodos requerían el sacrificio de una vida humana, algo que odiaba. Era la única manera de ayudarlos. Pero no utilicé este método para hacerlo, porque este dinero tenía que desaparecer después de la fecha límite. Estaba convencido de que realmente no disfrutaba el dinero como lo entendía. Por eso fui a ver a el profesor. Le pedí que recordara si no podría encontrar una manera de obtener dinero sin sacrificio humano, y dinero que no desaparecería.

El profesor enumeró las tres posibilidades puestas a mi disposición, luego guardó silencio. Pensé que no le quedaban otros recursos, que estaba agotado. Después de un momento de silencio, se encogió de hombros, como para expresar resignación, y luego dijo: Entonces necesitas una mujer. No entiendo el significado de su palabra. Me digo a mí mismo: "¿Se propondría llevarme a una niña en matrimonio o lo habría hecho sin avisarme?" Volvió a verme tres días después de nuestra entrevista y me explicó: la última vez, te hablé de una mujer, como una solución a tu problema. Sabes que la mujer satisface casi todas las necesidades del hombre. Viajaremos a la tierra de la diosa Maharashtrathie. Aquí es donde encontraremos a una mujer que puede resolver sus problemas. Pero antes de ir, es necesario imponer una cierta disciplina corporal y psíquica. De hecho, todas nuestras protecciones y nuestros poderes no tienen efecto en su universo.

Esta disciplina consiste en ayunar, mientras recita ciertas oraciones de incitación en un orden específico, durante cinco días. Esto está destinado a endurecer nuestros corazones contra los intentos de la diosa. Ella tiene muchas trampas en su mundo. Si alguien sucumbe a una de sus tentaciones, o si alguien le agrada, es difícil regresar. Sería la muerte. Verás que es más fácil entrar en la tierra de la diosa que dejarla. Debido a que la mayoría de su población es femenina, deja difícil dejar a sus huéspedes masculinos. Que yo sepa, aquí están algunos de sus escollos: miedo, miedo, asombro, pánico, etc. Debemos abstenernos de alguno de estos sentimientos. Sé que no lo haremos por nuestra cuenta. Por eso debemos observar este ayuno de cinco días para implorar la clemencia de la diosa y para controlar nuestra voluntad. Queridos hermanos y hermanas en Cristo, ven cómo, para no dejarme seducir por los demonios, tuve que ayunar durante cinco días para alcanzar objetivos demoníacos. ¡Cuánto más nosotros, que somos hijos de Dios, debemos orar y ayunar para resistir las lujurias del mundo! 1Cor 9:25 *"Y todo aquel que lucha, de todo se abstiene: y ellos, á la verdad, para recibir una corona corruptible; mas nosotros, incorruptible."*

Existe en Kisangani, capital de la región del Alto Zaire, un río llamado Tshopo, afluente del río Zaire. Se erigió una presa hidroeléctrica antes de su confluencia con el río Zaire, formando una cascada llamada "Fuerza Oriental" en Kisangani.

Es un lugar estratégico para la economía de la Región del Alto Zaire, debido a la energía hidroeléctrica producida. Los soldados están en guardia las 24 horas del día. Cinco días después, en la noche, alrededor de la una de la madrugada, nos encontramos aquí, llamada "fuerza oriental". La luna había desaparecido hacía mucho tiempo. Estaba oscuro. Un viento fresco barrió nuestras caras. Solo los sonidos de los insectos al borde del agua perturbaban el silencio de la noche. El agua seguía fluyendo, continuando su curso salvaje que había estado ocurriendo durante mucho tiempo. Nos acercamos silenciosamente a la cascada. Cinco soldados de Boina Verde montaban guardia, rifle en mano. Todos los soldados se quedaron dormidos después de que el profesor pronunció algunos conjuros de hipnosis mágica. Todo me parecía un sueño. Nos acercamos al borde del agua sin que ningún militar nos interceptara. El maestro comenzó a invocar la manifestación de la diosa Maharashathie, con oraciones ocultas acompañadas de gestos cabalísticos. Un gran silencio se establece a nuestro alrededor. El viento dejó de soplar y los insectos dejaron de cantar.

Una enorme serpiente brota del agua. Tenía siete cabezas de las cuales emanaba una especie de luz que iluminaba la superficie del agua y sus alrededores. El tronco de la serpiente medía la misma circunferencia que la de tam-tam de Bethel, de 1,80 metros de diámetro. En otras circunstancias, la aparición de tal serpiente me habría asustado, pero me dejó frío. Todos estos eventos, y los que siguieron, me dejaron indiferente, todo me parecía normal. Una mujer apareció debajo de la serpiente, una mujer de rara belleza, de tipo indio. Ella se presentó: soy la diosa Maharashathie de la India, para servirte. El tono de su voz expresaba excesiva feminidad. El maestro dice: venimos, diosa, a visitarte y pedirte ayuda que solo tú en todo el universo puede proporcionarte. Ustedes son mis anfitriones. Así que bienvenidos a mi mundo. Sígame, por favor. En ese momento, se volvió para mostrarnos el camino a su universo. Un acontecimiento extraordinario pasó ante mis ojos. El agua, la serpiente y la oscuridad desaparecieron para dar paso a un mundo irreal y de hadas. Por primera vez en mi vida, mis ojos descubrieron un mundo diferente al que viví hasta entonces.

Había una luz que no venía del sol ni de la luna. El color del firmamento era violeta. No noté ninguna vida vegetal. En lugar del suelo, había una sustancia como el alquitrán mezclado con cemento, todo cubierto de vidrio ... Nunca he visitado una ciudad estadounidense o europea, pero me imagino que una ciudad así no puede existir en la tierra. Éramos los anfitriones de la diosa. Ella nos mostró alrededor de su universo. Casi todos eran mujeres y sentí que todas eran iguales. Todos eran de igual belleza. Nada perturbó la calma, la serenidad y la paz de este mundo misterioso. La población era amable, hospitalaria y hospitalaria. La visita terminó, fuimos a la residencia de la diosa. Después de unos minutos de descanso, la diosa nos invitó al banquete ofrecido en nuestro honor. Hubo muchos invitados, incluyendo la reina, las princesas y las duquesas. Durante el banquete, el profesor quiso exponer el motivo de nuestra visita, pero la diosa lo impidió y dijo que tendríamos mucho tiempo para hablar de ello más tarde. Después de la comida, la maestra y la diosa se retiraron a otro apartamento en la residencia.

La reina y otros invitados me hicieron compañía en ausencia del profesor. Ya me preocupaba la prolongada ausencia de la diosa y la profesora cuando los vi salir de la habitación donde se habían retirado. El profesor me hizo entender por un

gesto de asentimiento que todo había ido bien. Así que tuvimos que ir a casa. Me despedí de mis invitados, y luego, acompañados por la diosa, regresamos al lugar donde habíamos entrado. Durante el viaje, la diosa sostuvo familiarmente mi mano. Llegamos a nuestro punto de partida. Algo sucedió, y el mundo oculto desapareció para dar paso al río y la serpiente de siete cabezas. La diosa estaba con nosotros y siempre me sostenía de la mano, como viejos amigos. Se despidió, soltó mi mano y luego se dio la vuelta y desapareció de nuestra vista. Las luces que venían de las siete cabezas de la serpiente gigante, así como la propia serpiente, también desaparecieron en el agua, dejándonos en gran oscuridad. A nuestro alrededor, la vida se había reanudado. Los soldados seguían dormidos bajo hipnosis. Tuvimos que darnos prisa y volver a casa, para que no nos vean los primeros y se pregunten por nuestra presencia en ese lugar a las 4.30 de la mañana. De vuelta en la ciudad, todos se fueron a dormir para recuperar el sueño perdido durante este extraordinario viaje. En la tarde del mismo día, el profesor vino a mí y me explicó:

Cuando eclipsé a la diosa, le expliqué tu problema. Ella me dijo que había en ti una fuerza que la atraía hacia ti. Ella pensó que le estaba trayendo un seguidor e insistió en que te quedaras allí un rato más. Le dije el motivo de nuestra visita. Ella se preocupó mucho por ti, tanto que se ofreció a venir personalmente para servirte. Me negué, porque si hubiera aceptado, ella habría venido y te hubiera persuadido un día para que la siguiera a su país. Lo habrías hecho, porque ella es mucho más poderosa que tú.

Le supliqué que perdiera interés en ti. Ella se negó categóricamente, pero, dada mi insistencia, finalmente estuvo de acuerdo. Pero, le ha puesto condiciones difíciles, que tendrá que llenar si quiere tener una mujer que pueda resolver sus problemas de dinero y cumplir todos sus deseos. ¡Cuidado, hijo mío! Sin embargo, es libre de negarse si estas condiciones no están a su alcance. Pero tenga en cuenta que si se niega, también puede despedirse de sus planes de dinero. Esto es lo que harás si quieres continuar. Esta noche, encontrarás a tu lado un paquete de 17 cartas. Cada tarjeta presenta la imagen de una mujer. Entre estas 17 fotos, elegirás la que más te complacerá y harás un letrero sobre el mapa. Ella se convertirá en tu esposa.

Luego, el profesor me explicó cómo tuve que arreglar la gran mesa de mi sala de estar para preparar la visita de estas 17 mujeres. Continuó: Las despertadoras despertarán a medianoche, las 17 mujeres en las tarjetas. Pero asegúrese de hacer su elección esta noche. Te seducirán de diferentes maneras, para hacerte sucumbir. Si logras resistirte hasta las 4 am, la hora de su partida, conocerás a tu esposa, la que has elegido, porque ella no irá con las demás. Cuídate, hijo mío, si sucumbes al encanto de uno de ellos, que no es el que elegiste, porque te llevará al mundo donde estábamos ayer. En otras palabras, morirás en nuestro mundo, pero continuarás viviendo en la tierra de la diosa. Esta es una de las condiciones planteadas por la diosa. Entonces, para evitar correr el riesgo de engañarte, debes resistir hasta que todos los demás se vayan. Creo que te lo conté todo en detalle. Depende de usted decidir.

No tuve elección. Me digo a mí mismo que si me negaba a cumplir estas condiciones, el profesor no estaría contento conmigo. Por lo tanto, nunca me daría otro método para obtener el dinero que necesitaba. Por otro lado, si perdía

esta oportunidad, no podía esperar obtener dinero como todos los demás. Así que acepté. Como me había dicho mi profesor, alrededor de las 7:30 pm, encontré debajo de mi almohada un paquete de tarjetas. Cada tarjeta representaba a una hermosa mujer vestida con ropa ligera y transparente.

Me tomó mucho tiempo contemplar las fisonomías de estos seres irreales. Fue la perfección de la belleza. Luego llegó la hora crítica en la que tuve que elegir la que sería mi esposa para siempre. No tenía ningún punto en el que basar mi razonamiento, porque todos eran de igual belleza. Después de un buen momento de indecisión, tuve la idea de hacer mi elección dibujando un montón. Dispersé las cartas sobre la mesa, cerré los ojos y mi mano cayó sobre una carta, sobre la cual hice una pequeña señal en una esquina. Al día siguiente, fui al mercado a comprar todo lo que el profesor me había pedido que comprara, bebidas y comida. Organicé la sala de estar de acuerdo con sus instrucciones, y me dormí a las 8:30 pm en mi cama.

1.4- la esposa

A medianoche sentí que alguien me tocaba para despertarme suavemente. Abrí un ojo, porque todavía tenía sueño. En la penumbra, descubrí que una mujer intentaba despertarme, sin brutalidad. Leí en cada uno de sus movimientos un profundo amor y ternura. Me levanté y fui a la sala de estar donde me recibieron los aplausos de mis visitantes. Noté que todas las mujeres presentadas en las tarjetas estaban allí, muy reales y muy hermosas. Durante varias horas, todos se esforzaron por seducirme por todos los medios posibles, medios dignos de los hijos de perdición. Todo me hizo sucumbir. Pero el profesor había sido estricto en este punto: no conocer ninguno de ellos antes de la partida de los otros dieciséis. Sin reconocer el que había elegido, no podía arriesgar mi vida yendo con uno de ellos al azar. Al ver que no sucumbí a sus avances, las mujeres utilizaron todos los recursos de su seducción diabólica. A las 4 en punto de la mañana, se despidieron y se fueron cuando llegaron, es decir, cruzando las paredes. Uno de ellos se quedó. Entonces era mi esposa, la que había elegido.

Habiéndose parado a mi lado, ella me dijo: Mi amor, estoy feliz con tu conducta en este momento, con respecto a mis primos. Es para mí un signo de amor y fidelidad que te hayas abstenido de conocer al menos uno de ellos. Yo también te amaré mientras respetes mis demandas, que son solo las de una mujer que te ama y quiere hacerte feliz. Aparte de la comida preparada por tu mano, solo comerás la comida que te ofreceré, no la de una mujer. Cuando vaya a casa, no será necesario que su retraso exceda las dos horas. Cuando sales, cuando vuelves, primero tendrás que tomar una ducha y cambiarte antes de acercarte a mí. En la casa, nunca use zapatos de cuero. Fuera de nosotros dos, nadie debe saber mi presencia en casa. Si alguien me vio inadvertidamente sin que usted lo supiera, esta persona tendrá que morir o volverse loca. Pero si la persona está en connivencia con usted, perderá su vida o su razón. Como veis, soy muy celoso. Por otro lado, acepto llenar todos tus deseos incluso antes de que me los digas. Sean cuales sean tus deseos, los llenaré. Mi nombre es Hélène Magloo. Llamame Hélène.

Al día siguiente, entendí por qué la maestra había encontrado a una mujer como una solución a mi problema. Por la mañana, después de mi ducha, encontré un

abundante desayuno en la mesa. Sin embargo, no había estufa en casa, ni siquiera una estufa. Sin saber de dónde venía la comida, la comí con mucho apetito. Cuando abrí mi guardarropa para vestirme pulcramente y salir para mis clases, todavía era estudiante, encontré ropa nueva, trajes que nunca supe que existían desde que nací. También había zapatos y zapatillas. Todas estas cosas no me impresionaron. Hélène había jurado cumplir todos mis deseos. Los platos que encontré en mi mesa eran los que satisfacían mis gustos, es decir, los platos que me hubiera gustado comer ese día. Esta mujer adivinó mis gustos. Sobre la ropa, Hélène me había dado un par de pantalones que valían seis, pantalones extraordinarios. Cada vez que entraba a la casa, salía cambiando el color de los pantalones. Estos pantalones podrían cambiar de color hasta seis veces, podría reanudar su color inicial al sexto color.

Con Hélène como esposa, fue la buena vida. El problema del dinero ya no era un problema. Cada vez que tenía que comprar un artículo, algo que rara vez me pasaba porque Hélène hacía todos mis deseos, era suficiente para mí poner mi mano en mi bolsillo, y ella salió con el dinero necesario para comprar el artículo deseado. Este dinero era "normal". Podría disfrutarlo como todos los demás sin correr el riesgo de muerte o locura, o incluso sin que desaparezca después de la expiración de un retraso. Mi esposa tenía un carro a mi disposición. Solo ella y yo podíamos verla, aparte de unos pocos conocedores. Lo tomé prestado a menudo para ir a mis clases. Ella no condujo con gasolina o diesel. De hecho, nunca he estado en una estación de servicio para repostar.

Hélène se volvió posesiva y agresiva. Poco a poco, la alegría que había sentido por sus beneficios se desvaneció, y el amor dio paso al odio. Busqué una forma de deshacerme de ella, pero no tuve el coraje, debido a todos los beneficios que me dio en otro lugar. Sin embargo, tomé una decisión y estaba esperando la oportunidad adecuada para despedirla. Pasaron muchos días. Un día, al final de las clases, vi a jóvenes estudiantes. Había entre ellos una niña muy hermosa. Me tomé un tiempo para contemplarla y admirarla. Lo codicié. Me pregunté si tal belleza no era la de un fantasma, porque solo los muertos pueden competir con esa belleza. Estaba tan inmerso en mis pensamientos que no me di cuenta de la hora. Llegué tarde a casa. Después de quitarme los zapatos en el umbral de la casa, fui a darme una ducha y cambiarme de ropa. Después de la ducha, fui a explicarle mi retraso a Hélène. Pero en lugar de que Hélène me esperara, encontré a la hermosa estudiante. Estaba aterrorizada de ver a esta chica en la habitación de Hélène. Temía morir o volverme loco.

Me pregunté cómo ella sabía que la había codiciado. ¿Cómo supo mi dirección? ¿Cómo entró ella? ¿Hélène lo había visto? Sin prestarle atención, comencé a correr por todas las habitaciones en busca de mi esposa, gritando que no tenía nada en presencia de esta chica en la casa. Desde donde estaba sentada, la hermosa estudiante sonrió frente a mi consternación. Ella se me acercó y me dijo: ¿no me reconoces, cariño? No soy la chica que viste cuando saliste de tu clase. Soy tu esposa Hélène Magloo. Me puse el cuerpo del que viste hoy. Aquí están las respuestas a las preguntas que te hiciste durante el día acerca de ella: Ella no es un fantasma, pero pronto se convertirá en uno pronto. Aquí está su identidad. Cariño, no te doy esta información para que vayas a buscarla, sino para mostrarte que al hacerlo me arrepientes, porque amo que mueras y que es imposible que te pierda. Además, ¿qué sería de ti sin ti? ¿Cómo puedo compartir

tu amor con otro? No me culpes por comportarme de esta manera. Entiéndeme, cariño, estoy aquí para ti.

Ella me dio la identidad completa de la hermosa estudiante, mientras lloraba: Nombre, nombre, dirección, edad, etc. Dos días después de esta entrevista, me enteré de la muerte por ahogamiento de la bella estudiante. Esta muerte me afectó profundamente. Mi conciencia me reprochó su muerte. Sin embargo, simplemente la había mirado. ¡Ella era inocente! Para mí, no había duda, estaba segura de que fue Hélène quien la había matado por celos. Lo aborrecí porque era la responsable de la muerte de la hermosa estudiante. El tiempo pasó de nuevo. Ella se volvió cada vez más morosa, preocupada y, a veces, soñadora. Una tarde, después de haberme considerado atentamente, me dijo: Mi amor, siento un profundo sentimiento por ti. Mi amor por ti está creciendo. Me gustaría darle a su familia muchos bienes, incluidos seis vehículos, tres camiones y tres automóviles. Compraré para su familia tres tiendas en el centro de la ciudad y dos residencias en las mejores zonas de la ciudad. Estos bienes, los doy como dote a su familia, luego los traeré y viviremos en mi país para siempre. De repente me di cuenta de lo que estaba preocupando a mi esposa. Estaba cansada de mí y me quería muerta. Era la oportunidad tan esperada de deshacerse de ella, pero todavía no estábamos allí.

Por el momento, tenía que encontrar las palabras para rechazar cortésmente su oferta. Le digo: no se engaña al gobierno de mi país, de modo que un simple estudiante como yo, sin recursos, pueda legar a su familia una propiedad tan grande. Después de mi partida, todos los bienes serán confiscados. Hélène me dijo que mientras viva, ninguno de los bienes que le dará a mi familia será confiscado. Le respondí que no estaría aquí para verificar la veracidad de sus palabras, y que era mejor no hablar de ello. Para no molestarla, continué: Sé que su país ya estuvo allí una vez. Hay calma y silencio. El respeto por la personalidad humana y la bondad de la diosa son legendarios. Pero en cuanto a ir allí para nunca ver a los miembros de mi familia, allí no camino. A pesar de la insistencia de Hélène, mi "no" fue categórico. Tuve que poner fin a esta situación, que había durado demasiado, porque corría el riesgo de perder mi vida al seguir viviendo con ella. Nuestro sindicato había durado catorce meses...

El profesor se sorprendió cuando le informé de mi intención de separarme de Hélène. Quería saber las razones que me llevaron a tomar tal decisión. Le expliqué en detalle la insatisfacción sexual de Hélène, la muerte de la hermosa estudiante, así como la intención que ella tuvo de traerme para siempre en su país. En resumen, he invocado la incompatibilidad de los estados de ánimo. El profesor no ocultó la dificultad de tal enfoque, especialmente porque no recordaba haber conocido un caso así antes. Por lo general, los que estaban casados con tales mujeres acompañaban libremente a sus esposas, me dijo. Continuó: pero como eres el primero en intentar una cosa así, intentaré pedirle un favor a la diosa. Pero te digo de antemano que no será fácil. Por lo tanto, se preveía un viaje al universo de la diosa.

1.5- El pacto

Regresamos a la caída de Tshopo, y se repitió el mismo escenario que la primera vez: la hipnosis de los soldados, la invocación de la manifestación de la diosa, el

estallido de la serpiente de siete cabezas y la aparición de la diosa. Ella conocía el motivo de nuestra visita y llamó a Hélène para que diera su opinión. Hélène apareció y dijo que estaba decepcionada y humillada porque su marido la estaba abandonando, mientras planeaba pagarles su dote a sus suegros. Pero se recuperó poco después, y dijo: Me quedo, ya que no tengo otra opción. Sabe bien que no soy yo quien abandonó a mi esposo, sino que es él quien me abandona. Como él es quien me abandona, le exijo que se quede conmigo o me regale a su hermanito en matrimonio.

Desde donde estaba, respondí al profesor: ninguno de los requisitos de Hélène es factible. Nunca se ha dicho en nuestras convenciones que alguna vez podré separarme de ella, o que algunos miembros de mi familia pueden morir por mi culpa. Quiero aceptar todos tus requisitos, siempre que pueda ver a mis padres cuando quiera y donde quiera. Que ninguno de los miembros de mi familia muera por mi culpa. El maestro y la diosa se retiraron a una habitación cercana. Después de un momento, regresaron a la habitación donde estábamos todos. Como para emitir una sentencia pública, la diosa le dijo al profesor: "Dados los servicios que ha prestado, le concedemos este favor, querido profesor. Sin embargo, les decimos que esta es la primera vez que estamos en una situación así. Esperamos que sea la última, en interés de todos.

Ella se volvió en mi dirección y me dijo: es porque estás listo para cumplir nuestros requisitos que tienes la vida salvada. De hecho, Hélène tenía la misión de traerte de vuelta aquí. Pero la pobre persona te amó tanto que no pudo actuar contra tu voluntad. De ahora en adelante, trabajarás para nosotros hasta que mueras. Regresarás a tu mundo con tu maestro. Él te enseñará acerca de tus nuevas tareas. Al final de esta reunión, firmará con su sangre el contrato que lo vinculará hasta el final de sus días. Será un pacto. De ahora en adelante, serás un sirviente de la diosa Maharashathie, te confirmo el rango de "graduado" para toda la zona Este. No eres un principiante para que te diga lo que te pasaría si quisieras hacernos compañía. Trajeron los papeles y, con la ayuda de mi sangre, firmé el contrato para mis huellas dactilares.

A las 4 en punto nos fuimos a casa como la primera vez. Durante algunos meses, día tras día, la maestra me enseñó mis nuevas tareas. Durante el día, tomé clases teóricas y a la medianoche fuimos al cementerio para completar mi entrenamiento, para restaurarme y divertirme. De hecho, desde el momento en que firmé el pacto, debido a mi graduación, tenía derecho a ocupar un lugar en el "restaurante" del cementerio, todas las noches. El profesor me trajo otros catálogos para documentarme más. Mi nueva ocupación era "atar" los talismanes. Estos talismanes nos fueron enviados por los clientes para que nosotros los encendiéramos.

La mayoría de los pedidos procedían de diferentes países europeos, incluidos Francia, Rumania, Polonia y especialmente Italia. En África, recibimos pedidos de Camerún, Gabón, Mauritania, Senegal y Zaire. Con la ayuda del maestro, abrí una casa idéntica a la que existe en Kinshasa, llamada "Maison Lion Gilbert". La nuestra fue llamada "Casa Blanca Ferie Kisangani". Ahí era donde estaba mi oficina. Con la ayuda de espíritus sirvientes, recibí las órdenes y las envié después del tratamiento. La diferencia entre nuestra casa y la de Kinshasa es que la nuestra era india, mientras que la otra era egipcia. Pero las dos casas

trabajaron para el mismo objetivo, para ganar tantas almas como sea posible para satanás. Cada talismán debía ser "atado" sobre una tumba, siguiendo una oración apropiada. En otras palabras, la operación de transferir un poder, al que aquí nos referimos como "vinculante", iba a tener lugar sobre una tumba. Era para que el talismán fuera efectivo, me dijo el maestro. Me contó la correspondencia entre los diversos casos evocados por las solicitudes y las oraciones apropiadas para cada caso. El profesor me había definido qué era un planeta, un horóscopo y una "omitama", en el campo de la magia.

Nuestros clientes eran de todo el mundo. Cuando un cliente nos escribió por primera vez, le enviamos nuestro boletín para proporcionarnos cualquier información que podamos necesitar más adelante. Le pedimos al nuevo seguidor que nos proporcione la siguiente información: Nombre de los padres, hermanos, cónyuge e hijos potenciales, lugar y fecha de nacimiento, etc. Cuando teníamos todos estos datos en nuestro poder, el cliente podía comprar sus propias joyas y enviárnoslas para que pudiéramos "atarlas" o podríamos enviarle nuestras propias joyas que ya funcionaban de acuerdo con su solicitud. A partir de estos datos, especialmente la fecha y el lugar de nacimiento del cliente, determinamos su signo astrológico, que nos permitió encontrar el planeta del individuo. Al comparar la carta de pedido del cliente con su planeta, pudimos ver sus deficiencias. Fueron estas deficiencias, u "omitama", las que incrustamos en las joyas, que luego pudimos "atar" a una tumba, con la ayuda de una conspiración o una oración apropiada, para formar un talismán limpio para la expedición.

El poder de un talismán era renovable y se limitaba a un área bien definida. Finalmente, la construcción de un talismán variaba de un individuo a otro. Dependía del signo astrológico, el planeta, las necesidades y las deficiencias de los clientes. Fue cuando un talismán no tuvo más poder que tuvo que ser renovado. ¿Y a qué precio? Veremos más adelante, sobre la oración del antiguo diácono. ... Durante los siete años que trabajé como graduado, solo consumí alimentos del cementerio. Además, ahí es donde más me gustaba. Yo tenía novias allí. Tales fueron mis ocupaciones en el campo de la magia india hasta el día en que le complació al Altísimo salvarme de los lazos del diablo.

2- Una serie de fallos.

Es siguiendo los eventos que les contaré en este capítulo que la duda me ha atrapado. De hecho, existía una contradicción entre las afirmaciones del maestro y la realidad cotidiana. Por ejemplo, a menudo me decía que nuestro poder era el pináculo de todos los poderes, porque era divino. Para comprender mejor su pensamiento, les presento en orden cronológico las calificaciones existentes dentro de la secta de la que formé parte. En orden ascendente, tenemos: Estudiante, graduado, maestro, médico y, finalmente, Dios o Diosa. Desde el rango de doctor hasta el de dios o diosa, la muerte física no existe. Si el sujeto quiere dejar este mundo para ir a otras dimensiones, lo acostamos con algunos ungüentos mágicos. El corazón y la respiración se detienen. Su cuerpo es enviado rápidamente al cementerio. Allí, vuelve a la vida y continúa existiendo para "rescatar" a los seguidores que lo llaman, es decir, a los que lo invocan en todo el mundo. Para pasar de un grado a otro, hay estándares que deben cumplirse, pruebas, pruebas y, a veces, tiempo para aprobar. Como nuestra casa estaba tratando con una diosa, nuestro poder era muy superior al de otras

casas. Siguiendo los fracasos que describiré, comencé a pensar seriamente sobre mi vida y mi futuro. He experimentado varias fallas en mis prácticas mágicas, causadas por el poder que reside en el Nombre de Jesús, y por la protección de todos los que creen en Su Nombre, Jesús, el Rey de Reyes y el Señor de los Señores, mi Salvador personal. Te diré sólo cinco de estos fallos.

2.1- Dinero bendito

A veces asistía a reuniones de oración no para orar, sino para entretenerme o entretenerme. A menudo, fui a admirar a las chicas hermosas. Pensé que Dios no existía, era un hecho. ¡Según el maestro, todos los que rezan morirán pobres! Desde mi propia experiencia, le di razón. Me dije a mí mismo que estaba obteniendo todo lo que necesitaba, sin recurrir a Dios ni hacer ningún esfuerzo. Pero la Biblia declara esto: es por el sudor de tu frente que ganarás tu pan (Génesis 3:19). Que el que no trabaja, tampoco coma (1Tesalonicenses 3:10). Pero en ese momento no conocía la palabra de Dios, la Santa Biblia. Un domingo, fui a asistir a un culto protestante, había muchos fieles y las ofrendas habían dado mucho. Tuve la idea de robar las ofrendas. Incluso antes de que contáramos las ofrendas, "el tubo mágico" me había revelado la suma total, 100,000 zaires.

Pensé que valía la pena, y tenía que conseguir ese dinero. Pongo el dinero en el "tubo mágico" para no perderlo de vista. Un objeto bajo el control del tubo mágico nunca se puede perder de vista, independientemente de las rutas tomadas por la persona que lo posee. Plane aprovechar este dinero al final del servicio. Salí de la iglesia para concentrarme mejor y desencadenar el proceso para obtener el dinero. Después de rastrear el círculo mágico, de acuerdo con las instrucciones de mi maestro, hice la regulación de los 50 pasos y comencé a recitar algunos conjuros mágicos apropiados. Después de hacer todo esto con la precisión y la delicadeza que quería, ordené que el dinero entrara en mi bolsa. Es una forma de hablar, porque, de hecho, fue más bien a los espíritus sirvientes a los que les había dado la orden de traerme el dinero. Después de un vistazo rápido en la bolsa, me di cuenta de que no contenía el dinero. Me digo a mí mismo: "¡El error es humano!" Puede que me haya equivocado, o me olvidé de decir algunas oraciones importantes. Era necesario empezar de nuevo. Repetí la misma operación 21 veces, pero sin éxito.

¿Cuál fue mi sorpresa al ver una cosa así por primera vez en mi vida? Una angustia loca se apoderó de mí. En mi corazón, creo que tal vez había ido a alguna parte, y por eso los espíritus ya no me obedecían. Mis queridos hermanos y hermanas en Cristo, mi angustia estaba justificada, porque en este tipo de cosas, el fracaso no es tolerable, especialmente porque nuestra casa estaba tratando con una diosa. Para ser claros, creo que fue bueno informar al profesor. Lo llamé a toda prisa y le informé de toda la situación. Mientras esperaba una reprimenda del profesor, este último, como si no quisiera expresar su idea a fondo, advirtió que no continuara la operación e insistió. En realidad, esta prohibición me complació, pero no calmó mi curiosidad. Quería saber por qué me prohibió continuar la operación, mientras que lo había intentado 21 veces sin éxito. Para cualquier respuesta, él me dice: este dinero no puede venir y nunca vendrá porque es bendecido. El dinero bendito no puede venir. Continuó: sin embargo, si necesitas dinero, puedes probar este método con bancos y

tiendas, pero no en iglesias... Su respuesta despertó en mí un temor y una gran duda. Quería hacerle varias preguntas, entre otras: ¿por qué el dinero bendito no pudo responder a nuestra llamada? ¿Por qué me prohíbe continuar la operación? ¿Tenía miedo de alguien o algo? Para que no se diera cuenta de mi miedo, no le hice ninguna de estas preguntas. Sin embargo, este incidente me hizo sentir muy enfermo. Me sentí frustrado de que hubiera poder sobre nosotros. Fue ella quien evitó que el dinero obedeciera mi llamada. Me pregunté qué era ese poder, ya que el nuestro era divino.

2.2- Secreto del nombre de Jesús

Después de mi segunda visita a la tierra de la diosa, les recuerdo que mis deberes eran "atar" a los talismanes, las órdenes que teníamos de todas partes. Había mucho trabajo. No podía manejar todos estos talismanes en la noche, dado el tiempo limitado que tenía. Uní algunos durante el día en el cementerio, no lejos de la ciudad. Fui allí a veces durante el día, pero después de hacerme invisible, y usar zapatillas para no hacer ruido en mi camino. Me acompañaron dos amigos. Para no llamar la atención de los curiosos, trabajamos en silencio. Por lo general, cuando realizábamos este tipo de actividad, nos iluminaba una luz que no provenía de ninguna fuente de luz visible. Ahora, no lejos de allí, había un grupo de jóvenes que se habían reunido para orar. No había sospechado su presencia, porque él estaba un poco apartado, en una casa. ***En un momento de su oración, un joven alzó la voz y dijo: "Yo tomo autoridad sobre todo el poder de satanás en estos lugares. ¡Rompo todas las cadenas del demonio y proclamo la liberación en este lugar en nombre de Jesús!"***

Justo después de estas palabras, la luz que nos iluminó desapareció. No hice ninguna conexión entre la desaparición de nuestra luz y la declaración del niño. ***Unos cinco minutos después, la luz reapareció.*** Olvidé este incidente y volví a mi tarea. Sin embargo, como precaución, utilizando el tubo mágico, exploré los alrededores para descubrir un posible impostor, pero fue en vano porque, aparte del grupo de niños que oraban, el tubo mágico no reveló el nada más. Unos momentos después, empujado por, no sabía qué fuerza, el mismo joven levantó la voz por segunda vez y dijo: "Tú, satánico, obras, espíritus de las tinieblas, te doy la orden de abandonar este lugar y ¡para ir al abismo reservado para ti desde el tiempo, en el Nombre de Jesucristo! En cuanto a la primera vez, nuestra luz se había apagado, ***esta vez para siempre.*** Después de haber esperado mucho tiempo, pensé que era mejor neutralizar a este grupo de jóvenes en oración, y que tal vez de ellos provenían estas desapariciones de nuestra luz, porque un segundo examen realizado por el tubo mágico Solo reveló este grupo en la zona.

Antes de decidir dominar a estos jóvenes en oración, busqué en vano, con la ayuda del tubo mágico de cada participante, para detectar cualquier fuerza o poder. Era solo como una precaución que quisiera dominar a estos jóvenes. Solo quería ponerlos a dormir, no hacerles daño. Después de todo, eran solo hijos. Con mi tubo mágico, me acerqué a ellos. Había un banco colgando por allí. Me siento allí para concentrarme y comenzar la oración de la hipnosis mágica. Los amigos con los que trabajé habían notado mi ausencia prolongada y comenzaron a buscarme. Me encontraron colapsada en el banco, con las piernas separadas

y hacia la tierra, el tubo mágico tirado en el suelo, no lejos de mi mano derecha. Dormí profundamente, roncando. Mis amigos me despertaron y me explicaron el estado en que me habían encontrado. Su historia me inspiró a pensar seriamente. La pregunta que más me atormentó fue cuánto poder me habían dormido estos niños pequeños.

No quería que les hicieran daño, excepto que se quedaran dormidos, el momento de terminar mi trabajo en silencio. ¿Cómo detectaron mis intenciones y actuaron tan rápido, sin que yo pudiera defenderme? Por lo tanto, deben tener un poder mayor y más poderoso que el nuestro. Si alguien me hubiera apuñalado, mientras yacía inconsciente, estaría muerto como cualquier hombre común. ¡Yo, Lisungi Mbula, criada de la diosa Maharashathie, graduada de alta magia india, depositaria del poder divino de la gran Ashanti, recostada en un banco sin conocimiento...! Las palabras del profesor volvieron a mi mente: "Estarás protegido de todos los enemigos visibles e invisibles..."

El grupo de jóvenes había terminado su oración y hacía mucho que se habían ido de donde estaban. No había manera de contactarlos para hacerles algunas preguntas. Fue entonces cuando me di cuenta de que fue después de la oración del niño que nuestras luces desaparecieron. La duda que había surgido en mi mente gradualmente se hizo realidad. A pesar de las afirmaciones del profesor, nuestro poder no era el mejor. Por encima de ella, había otro poder mayor. Era la propiedad del grupo de jóvenes, uno de los cuales me había ridiculizado.

2.3- El escape de Felbuss

Otro día, tres estudiantes de la Universidad de Kisangani (Unikis) tuvieron la idea de utilizar algunas nociones básicas de magia para presentar una sesión de examen. Compraron cigarrillos "Zaire Légère", los empaparon de perfume "Sudán" y los secaron al sol para fumarlos a medianoche. A la hora señalada, salieron desnudos en el cruce para encontrarse con espíritus. Era pasada la medianoche. Fui al cementerio como siempre para restaurarme y entretenerme. Por lo general, los que practican estas cosas se hacen invisibles. Lo hice cuando iba a menudo allí durante el día, pero en la noche realmente no veía la necesidad de hacerlo. Solo que, si había gente en la entrada, "desaparecí" o esperé hasta que se fueron y entré. Ese día, conocí a los tres estudiantes en el cruce. La vista de estos jóvenes a esa hora y en un lugar así me hizo sonreír. Me acerqué a ellos y les pregunté, en tono de broma, si no tenían miedo de caminar a tan altas horas de la noche.

Los jóvenes, que no cooperan, me dieron esta respuesta: viejo, si realmente se trata de tener miedo, es usted quien, en principio, debería tener más miedo que nosotros, porque está solo. ¡Somos tres! No podía decirles que no estaba solo, y que había una legión de espíritus de servicio para protegerme. Así que continué mi viaje al cementerio deseándoles buena suerte en sus negocios. Un poco más lejos, todavía en camino, conocí a tres criaturas inmundas, tres monstruos de perfecta fealdad. Extraño las palabras para describirles la forma o aspecto que tenían estos espíritus. No puedo compararlos con ninguna criatura en nuestro mundo, porque extraño los elementos de comparación. La vista de estos seres inmundos da náuseas. Al ver a estos espíritus, un miedo se apoderó de mí y quise huir. ¡Sí! Quería huir porque, a pesar de todo el tiempo que había pasado

en la magia, nunca había visto espíritus tan feos y repugnantes. Pero, recordando que yo era el guardián de la divina Ashanti, cambié de dimensión: usé una capacidad adquirida por mis prácticas espiritistas, la de convertirme en un espíritu superior.

Amado, te recuerdo que había pasado la etapa de la magia ordinaria. Mi iniciador me consideraba su hijo y, por lo tanto, me transmitió gran parte de los conocimientos que tenía. Este conocimiento requiere del sacrificio humano. Pero, para mi caso, los recibí gratis de mi profesor. Así, después de la magia ordinaria, hice ocultismo, espiritismo y finalmente alta magia. Fui el único graduado al servicio de la diosa para toda la Región Oriental del Zaire. Después de cambiar de dimensión, pude imponer mi voluntad a espíritus inferiores, como aquellos que estaban en mi presencia. Me acerqué a ellos y les abrí paso. Quería saber quiénes eran y a dónde iban porque no se me informó de su presencia. Como graduado de toda la Región Oriental, tenía derecho a ser informado de todas las idas y venidas de los extranjeros en mi jurisdicción.

Los espíritus asquerosos me respondieron: somos Felbuss, de la familia del príncipe Beelzebub. Hemos vivido en esta área durante mucho tiempo, en el distrito de Rwapo aquí en Kisangani. Les dejamos responder a la invitación de los amigos. No me podían mentir porque yo dominaba su voluntad. Pero el barrio en el que afirmaban vivir no existía en Kisangani. Ante mi perplejidad, se impacientaron y querían saber quién era yo. Decliné a su vez mi identidad: mi nombre es Lisungi Mbula. Me gradué, sirviendo a la diosa de la India. Ante el anuncio del nombre de la diosa, el clima de desconfianza que ya prevalecía entre nosotros se disipó y me confiaban: tenemos prisa. Te estamos esperando También estamos al servicio de la diosa. Si desea más información sobre nosotros, llámenos mañana a la medianoche a este número: 0001-Tchao! Interrumpí mi hechizo. En otras palabras, los solté y se fueron.

Poco después de irme, recordé a los tres estudiantes que parecían estar esperando la visita de algunos espíritus. Yo establezco una relación entre estos tres estudiantes y los espíritus inmundos. Decidí comprobar si mi intuición era correcta. Además, no tenía nada que perder. Yo tenía razón. De hecho, los Felbuss se dirigían en dirección a donde estaban los tres estudiantes. Cuando estos espíritus llegaron a sus campos visuales, no tuvieron el coraje de enfrentar a los Felbuss y huyeron. No los condeno a huir, en cualquier caso, porque los Felbuss son innobles y feos de ver. Nadie puede pararse a mirarlos o acercarse a ellos, sin sentir un gran terror. Además, es como si esparcieran el terror en su camino. La prueba era que sin mis habilidades sobrenaturales, habría hecho como ellos. **Uno de los tres estudiantes fugitivos tropezó y cayó. Sabiendo que estaba perdido, hizo esta oración: Señor Jesús, reconozco que he pecado contra ti. Perdona mi pecado, ¡Tú, Misericordioso! ¡Sálvame, sé mi luz y mi fuerza!**

Como resultado de esta breve oración, algo extraordinario sucedió. Los Felbuss, que venían de una dirección, huyeron cada uno por sí mismo, en tres direcciones diferentes. No entendí por qué estos seres inmundos huyeron así. Los desafié a que les dijeran que no teman a estos niños. Les grité: "¡Son solo niños!" Pero ninguno de ellos me escuchó o me escucharía. Así que continué gritando, corriendo detrás de ellos: "¡Son solo niños, no son nada! ¡Son inofensivos!"

Escucharon muy bien mis palabras, pero ninguno de ellos se detuvo. Su vuelo avivó aún más mi curiosidad. Por segunda vez, cambié de dimensión y logré neutralizar a uno de los tres fugitivos. Lo obligué a explicarme la razón de su conducta. Intentó huir varias veces sin éxito, luego me explicó a regañadientes:

Vinimos a responder a la invocación de estos tres estudiantes a los que viste esperándonos. Cuando nos vieron, huyeron. Así que nos enojamos porque nos molestaron por nada. Estábamos a punto de castigarlos, cuando uno de ellos, el que cayó, llamó a alguien para ayudarlo. A este no le gusta tocar a sus protegidos. Porque el otro le había atraído, tenía que venir. Y, viniendo, nos habría atrapado y nos habría puesto en un abismo sin fondo ... ¿Cómo habríamos vivido? Esa es la razón de nuestro escape apresurado. Por un lado, es culpa nuestra. Deberíamos haber sabido si estas personas estaban colaborando entre sí. Pero seguimos viniendo, y ahora aquí está la consecuencia. En cualquier caso, si hubiéramos sabido que estaban colaborando, ¡no hubiéramos venido!

Dije que cuando el joven estudiante había hecho su oración, no la había escuchado, porque estaba un poco lejos. Le pregunté al tercer Felbuss para averiguar quién era el único cuyo nombre, pronunciado esa noche por un estudiante, había provocado que estos Felbuss huyeran, lo que yo mismo temía. -¿Cómo se llama este "alguien?" - Su nombre es ... es ... "El rey de todas las mentes". - ¿Su nombre? - ... Jesús ... El Felbuss parecía muy incómodo y muy cansado al pronunciar el nombre de Jesús. Quería escapar lo más rápido posible de donde estábamos. Lo solté y se fue todo infeliz. No tenía ninguna duda, el poder de Jesús superó cualquier otro poder. Si no es así, ¿cómo se puede explicar que un nombre pronunciado a altas horas de la noche por un laico puede hacer volar a los monstruos cuya mera visión fomenta la reflexión? Dos de los tres estudiantes se volvieron locos, ni siquiera se presentaron a los exámenes. La Palabra de Dios dice bien: *"Y será que todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo."* Hechos 2:21.

2.4- La canción de las palomas salvajes

Si los magos leen mi testimonio, la mayoría descubrirá hechos más allá de su comprensión. Dios permitió que estas cosas se conocieran para que algunos no digan que Dios nunca perdonará. ¡No! Dios es misericordioso y espera que sigas mi ejemplo, te arrepientas, tú, pecador, te conviertas y aceptes al Señor Jesús como el único Salvador, para que puedas ser salvo. Como parte de nuestra investigación en ocultismo, la maestra nos había ordenado que compráramos gatos blancos o negros sin mancha. Los sacrificamos y eliminamos a algunos de sus miembros, para que nos sirvieran para la composición de ciertas sustancias necesarias para reforzar nuestros poderes mágicos. Usamos el líquido en sus ojos para componer un ingrediente que, consumido, nos permitió entender el lenguaje de los animales. Pudimos entender cómo las gallinas podían insultar a las mujeres que las cazaban cuando querían barrer el patio, o cuando picoteaban las semillas expuestas al sol. Tales escenas eran numerosas.

La gente a veces nos veía reír sin razón aparente y nos llamaba locos o fumadores de cáñamo, cuando en realidad estábamos presenciando un hecho cómico. Sin embargo, se nos prohibió revelar a los laicos el secreto de nuestra risa, con el dolor de volvernos locos. No solo era el secreto de nuestra risa, sino

que nada de lo que estaba pasando debía ser revelado. Se dice en la Cabalá: "Quienquiera que se atreva a hacer estas cosas debe callarse". Solíamos retirarnos cada año a lugares tranquilos para estudiar los fenómenos de la tierra, a fin de prever los acontecimientos presentes. Usamos hechos del pasado para sondear el futuro, comparándolos con ciertos eventos. Enviamos los resultados de nuestro trabajo a diferentes casas europeas, que los utilizaron en sus secciones "Horóscopo". En el mismo orden de ideas y motivado por la curiosidad, había calculado mi propio signo astrológico, comúnmente llamado horóscopo. Ayudado por el profesor, mis cálculos habían dado que moriría a la edad de 97 años.

Habíamos impulsado los cálculos para saber qué pasaría con mi alma después de mi muerte. La respuesta fue que después de mi muerte, mi alma irá al cementerio de la Universidad de Kisangani, y que funcionará en la secretaría ubicada en el segundo nivel. Estaba segura de mí misma y estaba feliz de estar en mi ciudad natal, a diferencia de mis amigos, cuyos cálculos habían dado como resultado que sus almas descansaran, después de su muerte, en los cementerios parisinos o de Londres. Llegó el momento de hacer nuestra investigación. Después de terminar los preparativos, nos fuimos, el profesor, dos de mis amigos y yo, buscando un lugar tranquilo para nuestra investigación. Llegamos debajo de un gran árbol llamado en idioma swahili "Itume". Hacía mucho calor ese día, y la caminata nos había cansado. Nos detuvimos bajo la sombra de este árbol para descansar. El sueño nos atrapó porque habíamos decidido descansar antes de empezar a trabajar. Cuando estábamos a punto de comenzar nuestro trabajo, escuchamos sobre nuestras cabezas un coro que interpretó una hermosa melodía. Todos permanecieron tranquilos para admirar la belleza de la canción.

Su contenido fue el siguiente: ***Estamos bien. Nos alimentamos sin problemas. Nos movemos con facilidad. Vivimos en paz y tranquilidad, a la sombra de los árboles altos. ¿Quién obtiene el crédito? ¡Que todos los méritos vuelvan a Dios, nuestro Creador! ¿A quién? A Dios, el único creador del Cielo y de la tierra. ¡A Él, alabanza, honra y gloria por siempre!*** Compare esta canción con la canción de Moisés (Apocalipsis 15: 3-4). Todos nuestros ojos convergieron en el lugar del que procedía la melodía que nos había encantado. Un suspiro de asombro escapó de nuestros cuatro pechos cuando descubrimos el origen de estas voces. Encaramados en una rama, siete palomas salvajes fueron los autores de este hermoso texto (Salmo 150: 6). Lo que más me sorprendió no fue que las palomas pudieran cantar, sino el contenido de su canción. Dios habla de diferentes maneras. Pero como estaba cegado, no pude ver la mano de Dios detrás de las palabras pronunciadas por estas aves. Sin embargo, ese día, perdí el interés por la magia. Algo en mí me hizo pensar: "¿Cómo pueden ser honrados los animales, las aves, la existencia de un Dios Creador, mientras que yo, que soy un hombre, no sé cómo hacerlo?" Ya no tuve el coraje de continuar mi investigación. Fui a casa y los demás me siguieron.

En el camino de regreso, decidí renunciar a la magia. Pero la idea de morir joven me asustó. Tenía solo veinte años. Así que decidí servirles de nuevo hasta los 70 años, ya que toda mi vida tenía 97 años. Entonces, después de esa edad, cuando sea viejo, puedo comenzar a orar. A esa edad, si tuviera que morir,

podría hacerlo sin arrepentimientos, porque habría vivido mucho tiempo. Inmerso en estas reflexiones, llegué a casa disparado. Me fui directo a la cama, cuando aún no estaba oscuro. A medianoche, no fui al cementerio a comer como de costumbre. Después de la medianoche, las llamadas telefónicas vinieron de todos lados. El maestro del restaurante se impacientó debido a la escalofriante comida, y quería saber si venía a comer. Mis amigas me preguntaron si debían venir a mi casa, en caso de que fuera tarde para reunirme con ellas en el cementerio. Las comunicaciones de Europa pidieron los resultados de la investigación de nuestro día, que se tuvo que enviar ... Para poner fin a todas estas preguntas, desenchufé mi teléfono. No le pedí al profesor la explicación exacta de la letra contenida en la canción de las palomas. En primer lugar, estas palabras no fueron dirigidas a nosotros. Incluso si este hubiera sido el caso, las aves no podrían saber si su mensaje alcanzaría su objetivo, porque no sabían que los humanos entendían su idioma.

2.5- La oración del viejo diácono

Como dije en el capítulo anterior, el resultado de mi iniciación en mi nueva posición fue concluyente. Tras este resultado, el profesor me dejó dirigir algunas operaciones delicadas, como la que voy a describir. Esta es la captura de un espíritu condenado. Había un joven que, a través de mi maestro, había firmado un contrato para obtener una billetera mágica. Día tras día, durante seis meses, el joven encontró en su billetera la suma de cinco mil zairos cada mañana. Gastó este dinero a su gusto, es decir, sin ninguna condición. El era rico. Cuando pasaron los seis meses, una mañana encontró en su billetera, en el lugar donde solía encontrar el dinero, una nota así escrita: "La persona que estaba buscando el dinero para devolvérselo está cansada después de servirle durante seis meses, envíenos su reemplazo en poco tiempo". Esta nota no le impresionó.

Esperaba esta situación y se preparó en consecuencia, porque cuando firmó el contrato, todo se le había descrito detalladamente. Después de leer la nota, fue a ver al maestro que lo puso en contacto conmigo, nuevo graduado de la Región y servidor de la diosa. Llamé al joven para que se reuniera con él. Cuando llegó el joven, saqué los documentos que había entregado cuando se unió... Incluían los nombres de los diversos miembros de su familia, comenzando con su padre hasta los más pequeños. El primer llamado fue pedirle al joven que elija un nombre de la lista que tenemos en nuestro poder, así como la causa de muerte que mejor se adapte a su víctima, entre todas las causas posibles. Aquí está el diálogo que siguió: - ¿En qué nombre cayó su elección? - En mi padre. - ¿Por qué tu padre?

- ¿A quién más quieres que me sacrifique? Mi padre es el mayor de toda la familia. En lugar de sacrificar a alguien que aún no ha conocido la vida, prefiero que mi padre muera. Mi principio es que las personas mayores dan paso a los jóvenes. - En cualquier caso, te defiendes bien. ¡Bueno! Ahora, elige entre estas diferentes causas de muerte, la que mejor se adapte a tu padre. Aquí está la lista: **Muerte por quemadura, por accidente, por ahogamiento, por debilitamiento de una enfermedad, muerte después de una pelea, muerte durante el sueño...** Antes de responder, el joven piensa: "Si opto por la muerte como resultado de una enfermedad, tal vez, durante su enfermedad, algunos magos de la familia vean que soy yo quien debido a su muerte No, no

es adecuada. Si elijo morir a causa de un accidente, es posible que su cuerpo no esté expuesto al duelo. Puede estar dañado, dañado o aplastado. para que su exposición ya no sea posible No, no muerte por accidente Si muere como resultado de una pelea, esto implicará un conflicto eterno entre mi familia y la persona que luchará con él No, en cualquier caso, no esa muerte, así que... "Quiero que mi padre muera mientras duerme".

Tomé nota de las dos respuestas dadas por el joven, que sacrificó a su padre y que quería que lo encontraran muerto en la cama. Para mí, su razonamiento era correcto: "Es necesario que lo viejo ceda el paso a los jóvenes". Lo despedí e hice una cita con él para el día siguiente a las 10 am, para la gran operación de captura en cuestión. La operación consistió en enviar espíritus de servicio y otros espíritus decididos a buscar y recuperar el espíritu de la víctima, de modo que esta última pueda ver a la persona que lo convocó, y aceptar que los testigos firmen un contrato para servir. La persona que lo convocó. En otras palabras, la persona tenía que venir y firmar el contrato de su propia muerte. Fue mi primera operación de este tipo. Pongo agua en una palangana, dentro de la cual pongo un espejo mágico. En toda la piscina tenía libros de oraciones mágicos. El salón estaba lleno de espíritus errantes y sirvientes, que estaban allí para la ocasión. A las diez en punto, precisamente, llegó el joven. Le ofrecí un asiento y se sentó.

Pude posponer la operación o interrumpirla si quisiera, porque fui yo quien controló las operaciones. Después de unos minutos de concentración, llamé a los espíritus en voz alta. Yo digo: "Invoco a los ocho espíritus sujetos a los ocho subpríncipes, quiero que devuelvas el espíritu de esta persona (nombre de la persona), para que ella acepte trabajar para la persona que ha designado ". Luego cité los nombres de los ocho subpríncipes en cuestión. Luego me miré en el espejo para ver el espíritu de la persona que venía a responder mi llamada. Surgió ante nuestros ojos un evento que superó nuestra comprensión. Mientras miraba el espejo en el agua, vi un trozo de madera del tamaño de un dedo meñique. Luego apareció otra pieza de madera. Las dos piezas de madera se habían unido para formar una cruz. En la intersección de estas dos piezas de madera comenzó a fluir una sustancia líquida de color rojo como la sangre. Esta sustancia, diluir en agua, hizo imposible cualquier exploración del espejo.

Todos los espíritus errantes huyeron al ver este fenómeno. Tiré el líquido rojo que había en la cuenca. Reemplacé el agua limpia en su lugar, y reemplacé el espejo en el lavabo. Por lo tanto, fue necesario repetir la operación con otros datos. Doblé el poder de la oración mágica y pronuncié estas palabras: los invoco, subpríncipes de los ocho espíritus, porque los ocho espíritus que se les presentan no son efectivos. Te convoco, por el inefable nombre ... para recuperar el espíritu de este hombre, para que pueda venir y firmar el contrato en tu presencia. Cité los nombres de estos ocho espíritus subpríncipes, así como el nombre de la víctima. Después de eso, miré fijamente al espejo a través del agua del estanque. Esta vez, estaba seguro de ver el espíritu del padre del joven que estaba a mi lado. En cambio, vi una gran extensión de agua en el espejo. Escudriñé el espejo en vano para tratar de distinguir el fondo de esta extensión de agua. Ella no tenía fondo. Esta profundidad hizo imposible cualquier exploración. Parecía un mar o un océano.

Perdí mi calma. Me aburría la idea de fallar en mi primera captura de la mente condenada. Este sentimiento estimuló cierta terquedad en mí. No me desanimé. Por segunda vez, tiré el contenido de la cuenca, excepto el espejo, por supuesto, y puse otro limpiador de agua. Triplicé el poder de la oración mágica. Y tenía la intención de pasar a la invocación de los cuatro espíritus superiores, o espíritus malignos, cuando se me ocurrió la idea de espiar primero al espíritu en cuestión. De hecho, según mi maestro, algunos temas están bajo la protección de algunas "casas". Para capturar a esas personas, era necesario pasarlas al examen del tubo mágico. Este último también tenía la función de detectar la protección del sujeto, así como el grado de este poder protector, para evaluarla cuantificándola.

Así, por ejemplo, si el grado de protección del sujeto era cuatro, le enviamos el mismo poder, pero de valor opuesto, o menos cuatro. Cuatro a cuatro es igual a cero. El individuo estaba desprotegido, por lo que estaba a nuestra merced. Podríamos hacerle lo que quisiéramos. ¡Satanás es así! ¡Con él, es la ley de los más fuertes! Según las enseñanzas de los maestros acerca de las personas que son atrapadas, a menudo parecen soñar o sentirse incómodos. Pero el caso del padre de nuestro joven me desconcertó. El examen del tubo mágico me dio la imagen de un viejo padre bailando en medio de un grupo de personas. El tubo mágico no reveló ninguna protección sobre él. Entenderás que no había manera de neutralizarlo, ya que él no tenía nada sobre él. ¿Pero qué le impidió acudir a nuestro llamado?

Un segundo examen me dio la imagen del anciano recolectando dinero entre un grupo de personas. Le pregunté al joven a mi lado: ¿Qué está haciendo tu padre en la vida? Él respondió: "Mi padre es un diácono en una iglesia protestante." ¡Un simple diácono no pudo resistir a un dios! ¿De dónde vino este fracaso? Quería telefonar al maestro para mantenerlo informado sobre el giro de los eventos, pero me contuve, diciendo que si fallaba en mi tercer intento, lo haría. Y llamé a los cuatro príncipes malvados: los invoco a ustedes, los cuatro príncipes malvados, para que me devuelvan el espíritu de este mortal. ¡A mí... a mí... a mí... a mí! ¡Les pido que traigan de vuelta el espíritu de este mortal, vivo o muerto! Excepto en un caso como este, donde la víctima iba a morir el mismo día, a menudo dábamos un retraso de dos días a tres meses antes de que la víctima muriera, aunque ya había firmado el contrato.

Después de invocar por sus nombres a estos cuatro espíritus malignos, vi una mano aparecer en el espejo sosteniendo por tres de sus dedos un libro muy pequeño. Los espíritus de ayuda que me ayudaron en esta operación se preguntaron entre sí: "¿Esta mano es la de la persona que estamos esperando o la del dueño del libro?" El pequeño libro en cuestión era un Nuevo Testamento. notaron que el pequeño libro era un Nuevo Testamento, huyeron y me dijeron que el dueño de este libro todavía estaba en su Palabra. Todos huyeron, dejándome con el joven. Este último no vio a los espíritus. Como ningún espíritu se había quedado conmigo, era imposible continuar la operación. Fue un fracaso amargo, y el profesor tuvo que ser advertido.

El joven siempre estuvo presente y había seguido toda la escena. La operación de captura de su padre fue un amargo fracaso. La única oportunidad restante en tal caso era elegir a otra persona de la lista, pero dividir los años restantes del cliente en dos partes. La primera parte tenía que pertenecer al cliente, y la

segunda a la "casa". Eso es lo que le expliqué al joven: sabes que tendrás que vivir 94 años. Le restaremos su edad actual de la cantidad de sus años y dividiremos la diferencia entre dos. Así que tienes que volver a vivir durante 36 años y 6 meses, ya que tienes 21 años. La primera mitad será para ti y la segunda para nosotros, después de la cual podrás descansar para siempre. Sin embargo, antes de hacerlo, sigo estableciendo un límite de tiempo de tres días para intentar capturar la mente de tu padre. Si tengo éxito, vivirás, de lo contrario ejecutaremos el plan que acabo de describirte. Como todavía está aquí, puede firmar el contrato por adelantado, para demostrar que está de acuerdo con compartir los años.

El joven firmó para aprobar su propia muerte en 36 años y 6 meses, en caso de que fallara. Su situación me había dolido mucho. Le prometí al joven que haría todo lo que estuviera a mi alcance para salvarlo. Sabía de antemano que la "casa" no esperaría 36 años para recordar al joven. Lo sabía. Por la noche, antes de ir al cementerio, me hice invisible, y fui a la casa del viejo diácono para espiarlo. Asistido por espíritus errantes, busqué en vano el hogar del viejo diácono en vano, con la esperanza de encontrar algo de protección, un fetiche o un talismán... Luego, acechando en un rincón de la habitación del viejo diácono, esperé a que volviera para observarlo antes de que se durmiera. Continué creyendo que el anciano escondía una protección oculta que no era detectable por el tubo mágico, y que la guardaba con cuidado. Por su calidad de diácono no podía solo protegerlo contra la invasión de espíritus, o incluso de espíritus superiores malvados. Mi razonamiento fue fundado, ya que conocí a pastores, sacerdotes, abades, etc., que nos ordenaron talismanes, ya sea por su avance o por su protección contra enemigos invisibles.

¡Pero este simple diácono...! Acostado en la habitación, esperé con impaciencia su llegada. Mi espera no fue larga. Momentos después, llegó el diácono. Después de desvestirse, se puso el pijama. Antes de irse a la cama, se arrodilló y dijo esta oración: **Señor Jesús, pronto dormiré. No sé qué me puede pasar mientras duermo. Te pregunto una cosa: mantén mi mente en Tu Cielo, cerca de ti. ¿Quién puede subir allí y quitar mi espíritu de tus manos? ¡Nadie! Te ruego en tu nombre, Jesucristo. ¡Amén!** Y se quedó dormido (Colosenses 3:3). Desde donde estaba, había seguido toda la oración del viejo diácono. Cada palabra de su oración había penetrado en mi mente. El espíritu de este hombre era donde quería que se quedara: en las manos de Jesús. Tenía que ser así, ya que incluso los cuatro príncipes, los cuatro espíritus superiores malvados no podían recuperar su espíritu (Juan 10:29).

Quería abandonar el juego, pero la muerte del joven fue muy triste para mí. Salí de la casa del viejo diácono, y salí, pensativo, hacia el cementerio, terco. De hecho, queridos hermanos y hermanas en Cristo, estaba en tinieblas, en la más profunda ignorancia. Pensándolo bien, tenía en mente ir y espiar al viejo diácono cuando se despertó. Puede ser que tuviera algún tipo de protección que honrara solo en la mañana, no en la tarde! Para ocultarlo, él pretendía orar en la tarde, y en la mañana adoraba su poder... Al amanecer, cuando salí del cementerio, corrí a su casa. El anciano se despertó para comenzar un nuevo día. Cosa extraña, como si él hubiera detectado mi presencia en la habitación, (me había hecho invisible), el viejo, **Tan pronto como se levantó de la cama, se arrodilló y recitó esta oración:** Señor Jesús, el sol está saliendo y toda la

naturaleza está despertando. Hay personas en este mundo que quieren las vidas de otros. Señor, protege mi mente contra los ataques de tales personas. Siempre mantén mi mente allí arriba, para que si vienen a mí, me encuentren "vacío". Por tu nombre recé, ¡amén!

Por más comunes que puedan parecer estas palabras, queridos hijos de Dios, he experimentado su exactitud. Esta oración de la mañana me desanimó por completo en mis intentos de perseguir el espíritu del viejo diácono. Me resigné a la pérdida del joven, a pesar de sus principios que compartí. Para consolarme, me digo que, después de todo, fue culpa suya. ¡Solo tenía que elegir a una persona que no confiaba su espíritu al Rey de todas las mentes! Tres días después del último intento, envié los resultados de la operación a la derecha. Mis queridos hermanos y hermanas, ***satanás es un mal pagador. Él no cumple sus promesas. Aquí está su método: después de engañarte, a él ya no le importas. Por otro lado, él está arrancando tu vida, no sea que, al permanecer vivo, te arrepientas y te conviertas un día.*** Porque él sabe bien que es en esta tierra que el hombre tiene todas las posibilidades de ser salvo y de tener vida eterna. No es después de la muerte que uno llega a ser santo, pero de hecho es en esta tierra, si uno nace de Dios. ***Un año después,*** El joven en cuestión fue encontrado muerto en su cama. Era justo el tipo de muerte que había elegido para su padre. El viejo diácono, su padre, sigue vivo.

3- La conversión

Como todos los demás, primero creí en la existencia de Dios. Por las razones que sabes, mi visión de la existencia de Dios se había desviado por completo. Las enseñanzas que el profesor prodigaba sobre mí y los eventos que resultaron de ello me convencieron por completo de su inexistencia. Pero, en cierto punto, comencé a notar contradicciones entre lo que me estaba diciendo y la realidad cotidiana, que era solo una ilusión. Desde el momento en que logré comprender la existencia de una realidad sobrenatural, fue imposible para mí distinguir lo correcto de lo incorrecto, de lo correcto y lo incorrecto. Me dejó vivir mientras espero que la verdad se manifieste en mí. Dios es amor, mis hermanos y hermanas. Me hizo ver con claridad.

3.1- El mundo del cementerio

La primera vez que supe que el mundo del cementerio era el día en que firmé el contrato por el que tenía que trabajar para la diosa Maharashathie. Esa misma noche, cuando habíamos regresado a nuestro mundo después de la medianoche, el maestro me había llevado al cementerio. No temía a la noche, porque mi cuerpo había sido condicionado para tales circunstancias. Cuando llegamos al cementerio, después de hacernos invisibles, el profesor pronunció una fórmula de encantamiento apropiada y todas las cruces del cementerio desaparecieron. Este fenómeno fue similar a lo que ocurre cuando toca una cinta de video en una videgrabadora antes de que aparezcan las imágenes en la pantalla. Este mismo fenómeno ocurrió ante nuestros ojos. Un universo misterioso reemplazó las cruces del cementerio, un mundo de rascacielos y grandes edificios bien iluminados y animados... Había callejones y avenidas, y todo lo que constituye una ciudad moderna contemporánea. La población era joven. Ningún anciano, ningún niño, todos eran jóvenes. La Biblia siempre nos habla de la existencia del

Cielo (lugar donde mora Dios), del paraíso (lugar donde descansan los que merecen el Cielo - Lucas 23:43), del Infierno y del abismo.

Cuando alguien muere, si tiene que ir al Cielo, su espíritu va directamente al Cielo, en un lugar definido, diferente del Cielo donde está Dios. Pero si el difunto es candidato para el Infierno, su espíritu flota sobre su ataúd hasta que es enterrado. Antes de ser enterrado, algunos magos pueden hablar con este espíritu que se cierne sobre el ataúd usando un espejo, o agua en el remolino de un río, o un cierto perfume. Cuando el cortejo fúnebre llega al cementerio, los espíritus encargados del servicio de recepción toman al nuevo encargado y lo hacen visitar sus nuevas viviendas. Además de mis ocupaciones, que eran "atar" a los talismanes, también trabajé en el servicio de recepción especial, así como en el cálculo del horóscopo de los "recién llegados", y el servicio de control: Estaba rastreando los espíritus, especialmente las mujeres, para que no salgan del cementerio para molestar a los vivos, la noche en los bares. En cuanto a las mentes "atrasadas", les doy algunas explicaciones. Cada ataúd no estaba necesariamente acompañado por el espíritu de su ocupante. Algunos espíritus no acompañaron sus cuerpos al cementerio. Todavía estaban vagando en el vacío, porque el cordón de plata que conecta el cuerpo con el alma se había roto antes de tiempo. Para traerlos de vuelta al cementerio, utilicé las inscripciones en las cruces de las tumbas: Nacido en ..., el ..., fallecido el...

A partir de estos datos, establecí su horóscopo y determiné sus planetas. El planeta me proporcionó toda la información posible sobre dónde vagaba el difunto. Esto nos permitió enviar un equipo para recuperarlo. Todas las mentes no llegaron tarde. Algunos criterios nos ayudaron a categorizarlos. Ellos son nombrados debido a su retraso. Se unen a sus cuerpos con un retraso de unos días. A excepción de los espíritus retrasados, había otros espíritus que no acompañaban a sus cuerpos, y para quienes no se podía detectar ningún criterio o señal de retraso. Según el tamaño de su ataúd, Entendí que eran niños. Primero llegué a la conclusión de que los bebés no tenían una mente. Pero a medida que pasaban los días, noté que algunos ataúdes estaban acompañados por sus espíritus. Repito que en el otro mundo, todos tenían la misma altura y edad. Fue en el tamaño del ataúd que determiné la edad de los recién llegados en el momento de su muerte. No entendía cómo algunos ataúdes infantiles tenían espíritus, mientras que otros no. Sólo más tarde tuve la explicación, que es:

Normalmente, los espíritus de los bebés no vienen al cementerio por la simple razón de que son puros ante Dios. No tienen pecados. Los espíritus de los bebés que vinieron al cementerio no eran de Dios. Que esta afirmación no perturbe su comprensión. **No todos son de Dios.** Recuerda que en el capítulo 1, el profesor me había dado dos sellos. Una de ellas fue hacer concebir a cada mujer con la que dormí. Son estos bebés, nacidos de tal concepción, cuyos espíritus vienen al cementerio, una vez que sus nombres se eliminan de la lista de los vivos. Si logran crecer en la tierra, estos niños se convierten en chicos guapos, gigantes, que a menudo ocupan puestos importantes en la jerarquía humana. En su mayor parte, son solteros pero ricos. Había algunas personas entre los muertos que yo conocía bien. Para estas personas, después de su muerte, los miembros de sus respectivas familias contribuyeron grandes sumas de dinero para celebrar misas, o misas de muertos, para que las almas de los muertos descansan en paz.

Irónicamente, algunas veces fueron los amigos de mi maestro quienes celebraron la misa durante el día y luego se unieron a nosotros por la noche en el cementerio. Los padres de estos fallecidos esperaban que de sus oraciones el "Dios bueno" perdonara los pecados de los muertos y los recibiera en Su Cielo. ¡Mientras fui yo quien, en el marco de mis atribuciones, se encargó de la instalación de los recién llegados! Estas fueron mis ocupaciones por más de siete años en el mundo del cementerio. Desde que había escuchado la canción de las palomas salvajes, mi decisión fue tomada. Fue en este momento cuando se me ocurrió la idea de abandonar las prácticas mágicas, pero solo a partir de los 70 años. De hecho, tenía miedo de morir joven y pobre. Sin embargo, en el fondo de mi corazón, no estaba seguro de poder renunciar a la magia, porque sabía lo que pasaría con mi alma después de mi muerte, al menos por lo que me habían dicho. Pero cuando me fue dado para descubrir la verdad, mi decisión fue irrevocable.

3.2- El ataúd vacío

Por lo general, cuando se llevaba un nuevo ataúd al cementerio, el espíritu del recién llegado esperaba junto al ataúd, hasta que se le dio todo lo necesario para su instalación. Ese día, hubo tres entradas, por lo que tres muertes. Junto a estos tres ataúdes había dos espíritus esperando su instalación. No había espíritu cerca del tercer ataúd. Por la noche, cuando llegué, encontré dos espíritus en lugar de tres. Esto estaba más allá de mi comprensión, especialmente porque ninguno de los tres ataúdes era el de un niño y ninguno mostraba signos de que era un "recién llegado". Aproveché la presencia del profesor para ilustrarme sobre los dos casos específicos. Le pregunté: ¿Por qué los espíritus de algunos bebés no van al cementerio y dónde está el espíritu de este tercero? De hecho, no sabía nada al respecto. Él me dio esta respuesta filosófica: "Este tipo de espíritus no vienen aquí". En principio, en esta tierra, la vida de cada hombre tiene cinco componentes: comida, ropa, riqueza, honor y gloria. Las almas de las personas que vienen aquí son las de los hombres que han vivido estos cinco componentes en la tierra. ***las almas de aquellos que han vivido solo dos o tres componentes de sus vidas durante su estancia en la tierra no vienen aquí. Vivían en simplicidad y austeridad, esperando vivir las otras partes de sus vidas con su Maestro***".

Esta respuesta del profesor, en lugar de satisfacer mi curiosidad, solo lo excitó más. Quería saber quién era su "Maestro" y qué lugar estaba reservado para ellos después de su muerte. A esta última pregunta, el profesor no dio respuesta. Durante mi conversación con él, estaba junto a mí una de mis amigas del cementerio, un espíritu sirviente. Ella había seguido todo desde nuestro diálogo. Me llevó a un lado y me dijo: "Cariño, me sorprenden las preguntas que le haces al profesor, ¡después de todo el tiempo que pasaste con nosotros! ¿Entonces es cierto que no sabes a dónde se ha ido el espíritu del tercer cadáver? ¡Es extraño que esa pregunta venga de ti! El espíritu del tercer cuerpo no puede venir aquí por la sencilla razón de que es cristiano. ¡No puedes decir que está lleno de cristianos aquí! Sí, hay cristianos que vienen, pero son cristianos por su nombre. ¡Los verdaderos cristianos no vienen aquí! Su maestro no quiere que vengan aquí. Ni siquiera quiere que vean la existencia de nuestro mundo. Por eso, cuando mueren, Él los envía a buscar. En cuanto al lugar donde van, ninguno de

los que están aquí lo conoce. Buscamos la ubicación, nunca la encontramos, así que nos resignamos."

¿Sabes por qué los verdaderos cristianos no vienen aquí? ***Un verdadero cristiano, si tiene suficiente para vestirse y alimentarse, es suficiente para él. No buscará gloria, honor, poder o riqueza. Estas son las últimas tres cosas que hacen que los seres humanos se separen de su Maestro y vengan aquí.*** Cuando escuché estas palabras, fui atrapado por el miedo. Miedo a ser engañado, o haber sido engañado. Por segunda vez, hice esta pregunta: ¿Cómo se llama el Maestro de los cristianos y qué nos espera a nosotros, quienes estamos aquí ahora? Mi novia sonrió un poco y luego dijo: Cariño, no vas a decirme que no sabes lo que nos espera, ¡todos aquí! Perdóname por olvidar, pero el nombre del Maestro de los cristianos es el Rey de todas las mentes (Números 16:22). Cuando venga a juzgar a los vivos ya los muertos, nos condenará a todos los que están aquí y nos arrojará a un lago de fuego eterno. Es conocido por todos. Por eso nos ves viviendo en la opulencia porque no tenemos nada que perder ni nada que ganar. Nuestra sentencia ya ha caído, solo estamos esperando su ejecución. Mientras tanto, nos divertimos durante este respiro. Con estas palabras recordé lo que mi maestro a menudo me decía sobre lo que pasaría por mi mente después de mi muerte. Nunca me había hablado del último juicio o de la condena.

La ira fría inundó mi alma contra mi maestro polaco. Sentí por él un odio terrible. Olvidé todos sus beneficios. "El rey de todas las mentes es Jesús..." Estas palabras del tercer Felbuss volvieron a mi mente. Me digo a mí mismo que lo que leí en algún lugar de la Biblia era tan cierto. Ya no se me permitió dudarlo. Además, ¿de qué me serviría todavía dudar o negar la existencia de Dios y de Jesucristo, ya que la fuente de la que proceden estas verdades no tenía ningún interés en mentirme? Todo mi cuerpo se estremeció con el miedo que había sentido. Temía que los demás supieran que finalmente había descubierto lo que habían estado escondiendo durante mucho tiempo. Esa noche, tomé la decisión de abandonar la magia y todas sus prácticas, cualesquiera que fueran las consecuencias. Tuve que salir del cementerio primero. Fingí trabajar como siempre, sin dejar que nadie penetrara en mis pensamientos. Por la mañana, aproximadamente a las cuatro en punto, fui al lugar donde estaba la salida, y recité la fórmula de encantamiento apropiada para el cierre del mundo invisible y la apertura del mundo visible. El mundo de las hadas desapareció para hacer sitio a las cruces del cementerio plantadas en el suelo. El rocío había empapado la vegetación, y la sombra de la noche se iba, dando paso a un nuevo día.

3.3- Decido renunciar a la magia (Lea la advertencia al final del testimonio)

Sabía que tenía que morir si ponía fin a la práctica de la magia. La muerte no me asustó. Mi deseo más profundo era ahora que, después de mi muerte, mi alma no iba al cementerio a esperar la condena eterna, sino que iba donde el espíritu del tercer cuerpo había desaparecido. No quería que mi alma fuera el hazmerreír de mis antiguos compañeros, aquellos para quienes yo era un traidor. Pero para que mi alma estuviera cerca del Rey de todas las mentes, tenía que convertirme en un "verdadero cristiano", para que Jesús enviara por mi alma después de mi muerte. Para convertirme en un verdadero cristiano, no

tenía que ir a ver a mi maestro porque él ya me había dado su opinión sobre Dios. Cuando regresé del cementerio, fui a ver a un pastor. Le conté todo lo que había hecho en el campo de la magia, y todo lo que me esperaba después de haberle contado todo a un no practicante. No oculté lo que me había llevado a renunciar a la magia porque quería convertirme en un verdadero cristiano. Tenía que decirme cómo hacerlo, ya que mi maestro no lo sabía. El pastor, aunque sorprendido y sorprendido por todo lo que escuchó de mi boca, no me interrumpió. Fue solo al final de mi historia que me aconsejó que aceptara al Señor Jesús en mi corazón como mi Salvador personal, y que entregara al maestro todos los supuestos poderes y protecciones que tengo en mi poder. Terminó con estas palabras: Morirás solo si Jesucristo lo quiere.

Mi confesión con el pastor había tomado bastante tiempo. Volví un poco tarde al profesor, en comparación con otros días. En casa, lo encontré sentado en la sala de estar, preocupado. Visiblemente, él me estaba esperando, porque cuando entré me preguntó de inmediato: ¿Dónde has estado? Te busqué en todas partes después de nuestra conversación, para hablarte de algunas cosas que pediste, pero no te volví a ver, para mi asombro. Uno de tus amigos me dijo que ya te habías ido. Llegué y no te encontré. Donde has estado ya Habla, te estoy escuchando, hijo mío.

Mi padre, desde hace más de diez años estoy a tu lado. Creía todo lo que me decías, sin más motivo, porque siempre te he considerado como mi padre. Pero, durante algún tiempo, he notado algunas contradicciones entre lo que me confirmaste como verdadero y la realidad que viví. Mi padre, usted me había brindado protección, diciendo que me protegería contra cualquier enemigo visible o invisible, y, sin embargo, me paralizaron los gritos de un joven, que solo había pronunciado un Nombre simple; ese nombre cuya existencia niega, queriendo que yo haga lo mismo. Por mucho tiempo te he creído y respetado, mi padre, a pesar de mis propias experiencias que contradecían tus afirmaciones. Ayer, nuevamente, quería aclarar dos puntos para los cuales mi razonamiento no encontró una solución adecuada. Tu silencio solo confirmó mis dudas.

Siguiendo tu silencio y gracias a las respuestas dadas por el espíritu de servicio que estaba a mi lado, decidí renunciar a la magia y seguir a Jesús sin importar las consecuencias. Es para que no te suelte que hace mucho que me ocultaste la verdad. Me lo escondías para que no te abandonara el día que lo descubriera. Ahora que sé la verdad, no veo lo que me retiene aquí, ni lo que me impide dejarte, querido profesor ... Así que vengo a darte todas mis protecciones y mis poderes, para seguir solo a Jesucristo. Ojalá a mi muerte mi alma ya no regrese al cementerio, sino al lugar donde ayer dejó el alma del cuerpo que no tenía espíritu. Ahora quiero seguir a Jesús para que cuando muera, Él venga y me lleve al lugar que ninguno de ustedes conoce. Disculpe, padre, tengo que dejarlo y debo dejar la magia. ***Fui a ver a un pastor esta mañana y me aconsejó que te diera todo, protecciones y poderes, para convertirme en un cristiano.*** Por eso te doy este objeto. El objeto en cuestión era una pequeña botella que contenía un líquido viscoso en su interior que era una sirena viviente.

El profesor me había seguido muy bien. Él había asintido a veces sobre ciertos puntos que le estaba diciendo. Para toda respuesta, me dijo: No es más para mí

que debas devolver tus poderes y tus protecciones, sino a la diosa Maharashtra. Es con ella que firmaste el contrato que te obliga a trabajar toda tu vida. Entonces, si realmente quieres abandonar la magia, ve a buscarla. Conoces el camino, y el camino para lograrlo. Si aún puedo aconsejarte, antes de ir a buscar a la diosa, date un tiempo para reflexionar. Si cambias de opinión, ven a verme y volveremos a hablar. Pero si quieres abandonar la magia, te recuerdo que morirás joven y pobre.

En mi emoción de renunciar a la magia, no me di cuenta de todas las graves consecuencias de su respuesta. En otras palabras, no me di cuenta del riesgo que corría al ir a la tierra de la diosa para entregar mis poderes. Después de pensar, creo que sería un suicidio por mi parte. No pude ver a la diosa, después de haber roto el contrato que me unía a ella, regresar al lugar donde entré, regresar a salvo a nuestro mundo. Mientras empacaba mi maleta para mudarme de la casa del profesor, se me ocurrió no ir a la tierra de la diosa, sino llamar al doctor Kaylash Payba, dios de la India, a un cementerio no judío. lejos de la ciudad.

Esta elección de un cementerio ubicado cerca de las casas estaba condicionada por el miedo. Tenía miedo de que después de haber entregado todos mis poderes y protecciones, se me prohibiera irme, por lo que los transeúntes me encontrarían en la mañana, en caso de que me mataran. Nuevamente me dije que en caso de que quisieran lastimarme, podría pedir ayuda y ser rescatada por los transeúntes. ¡Tenía miedo! Me mudé de la casa del profesor a la casa del pastor, esperando que mi vida se normalizara. Había terminado mis estudios y tenía un diploma de Ingeniero Técnico en Agronomía General. No había pensado en trabajar o buscar trabajo. Ya era hora de que lo hiciera. Como tuve que ir al cementerio por la noche para devolver mis poderes, tuve que pasar toda la tarde escuchando la Buena Palabra de Jesús, que el pastor me entregó. ***Insistió en que volviera a corregir todo lo que aún me conectaba con el mundo de la oscuridad del que venía.*** En la tarde del mismo día, fui a un cementerio no muy lejos de la ciudad, con la esperanza de realizar el plan que había diseñado cuidadosamente durante el día. Al llegar al cementerio, invocé al doctor Kaylash Payba.

En el pasado, cuando lo invocábamos, se manifestaba por la aparición de una luz distante que crecía a medida que se acercaba. A diferencia de su forma habitual de aparecer, esta vez se me apareció mientras estaba flotando. Se presentó diciendo: Soy el Dr. Kaylash Payba, dios de la India. ¡He aquí, ando en el aire como Dios! A mi vez, me presenté y le dije: Vengo de mi maestro. Renuncié a la magia y todas sus prácticas. Entonces vuelvo mis poderes y mis protecciones. Yo lo encadené, entregándole estos.

Después de recuperarlos, él dice: ¿Es esta la única razón para su visita o tiene algo más que decir? - Quiero quitarme el pelo y el polvo del talón derecho, respondí. - Vaya al edificio número dos, en el segundo piso, busque en el cajón del segundo dormitorio a la izquierda, y encontrará todo lo que está hablando. Me fui, y recuperé mis objetos. Dispersé el polvo y me quemé el pelo. Luego volví al médico. - ¿Es todo? El me pregunta Eso es todo, doctor, le contesté. Es bueno, es bueno ... Sabes lo que te espera, conoces las leyes: mañana a las doce en punto morirás, me advirtió. ¡Doctor, moriré si Jesús lo quiere! Repliqué.

Con eso, me despedí de él y me fui. En el camino de regreso, me encontré con un grupo compacto de espíritus de servicio. Prohibieron mi paso, diciendo que el doctor quería verme para una última entrevista. Sin prestar atención a lo que dijeron, les pedí que me dejaran ir en el nombre de Jesús. Con eso, todos se separaron, y pasé en medio de ellos. Cuando llegué al pastor, le conté sobre toda mi conversación con el doctor Kaylash Payba. Él me animó e incluso agradeció al Señor por mí. Personalmente, no estaba convencido de la efectividad de la oración, con respecto a las amenazas del médico. Por eso le pedí al pastor que me diera una suma de dinero que me permitiera ir a Yangambi, donde vivían mis padres. Le dije que no quería morir lejos de mi familia. El pastor, después de exhortarme a creer solo en el Nombre de Jesús para ser salvo, me dio la suma de dinero necesaria para mi transporte a Yangambi. Me acompañó al lugar donde tomamos los medios de transporte para Yangambi. En el camino, me decía: ¡No morirás, el Señor Jesús te ama!

3.4- La enfermedad

En Yangambi, aparte de unos pocos estudiantes que habían asistido a las demostraciones de magia que estaba haciendo al aire libre en Kisangani, nadie podía sospechar mis misteriosas actividades. Mi conciencia no me reprochó a mis padres. De hecho, sabían que yo estaba estudiando en Kisangani, y que uno de mis maestros me alojaba. A veces, cuando todavía estaba con Hélène, les enviaba pequeñas sumas de dinero, mientras les hacía comprender que estaba desempleada. En realidad, no podía despertar su atención dándoles grandes sumas de dinero. Entonces, mi llegada a Yangambi fue bastante normal en sus ojos. Fui bien recibido, los vecinos vinieron a saludar. Sentí un poco de pena que extrañara a todas estas queridas personas para después de las doce, es decir, después de mi muerte.

A las once en punto cinco, les dije que me había retirado a mi habitación para descansar. De hecho, no quería morir en presencia de mis padres. Antes de acostarme en la cama, hice esta oración: - Señor Jesús, es para unirme a ti que he dejado toda mi gloria, toda mi riqueza y toda mi felicidad. Ahora voy a morir... Te pido una cosa, Señor Jesús: me gustaría que mi alma no vaya al cementerio, de donde vengo. Envía a tus ángeles a recuperar mi alma, para que no sea el hazmerreír de los que me quedan, de los que he abandonado para seguirte ... Deseo que mi espíritu vaya al lugar donde el espíritu El tercer cuerpo del cementerio se ha ido. Perdona mis pecados y cuida a mis padres. ¡Amén! A las doce en punto sentí una debilidad invadir mi cuerpo. Todo mi cuerpo, así como la habitación donde estaba, estaba inundado de un fuerte olor a perfume. Me dije que el doctor había cumplido su palabra. Cuando sentí el olor a perfume, me dije que estaban allí. Entonces perdí el conocimiento...

A las cuatro en punto recuperé la conciencia y noté que no estaba muerta. Unos momentos después, las articulaciones de mi cuerpo ya no respondían adecuadamente a mi voluntad. Había perdido mi memoria. No sabía cómo calcular un más uno, ni cómo me llamaba a mí mismo. No sabía cómo expresarme correctamente. No pude pararme sobre mis piernas más de cinco minutos sin caerme o perder el equilibrio... En resumen, ¡me volví mentalmente retrasado! Mis padres no entendieron lo que me había pasado. Lo sabía, pero no podía decírselo. En su apuro, me llevaron a curanderos para que me ayudaran,

y durante dos semanas seguí este tratamiento indígena sin éxito, e hicieron incisiones en la piel de mi cuello, riñones, cara y vientre. Las muñecas, usando cuchillas de afeitar, mientras frotaba las sustancias en polvo negro con mis dedos, seguí este tratamiento sin ninguna mejora en mi salud.

A veces encontré la memoria por un tiempo limitado. Un día, en un momento de lucidez, les digo a mis padres: este tratamiento nativo del que soy objeto no me sirve de nada. Estos son los espíritus que son responsables de mi condición actual. Estos médicos brujos no pueden hacer nada contra los espíritus. Todos están al servicio de un único maestro. En cambio, llévame al hospital para que pueda morir allí en lugar de dañar mi cuerpo con estas incisiones inútiles. ¿De qué sirven todos estos gastos? Al día siguiente, mis padres me llevaron al hospital Inera en Yangambi. Los médicos, después de examinarme, le diagnosticaron palpitaciones. En aras de la precisión, y para aquellos que algún día quieran verificar la veracidad de lo que seguirá, les doy los nombres de los dos médicos que hicieron el diagnóstico: el Dr. Likwela y el Dr. Kande. Llegaron a la conclusión de que me recuperaría después de dos semanas de tratamiento.

Mis queridos hermanos y hermanas, en lugar de las dos semanas previstas, permanecí dos años en el hospital, solo para dejar las patas delanteras! Dos años de penurias y sufrimientos. Además de mi aislamiento y mi sufrimiento, también estaba el problema de mi dieta. De hecho, siete años de comer solo comida preparada en el cementerio habían condicionado mi estómago. Vomité cualquier alimento preparado que quisiera tragar, o me causó diarrea ... Por lo tanto, me vi obligado a reconectarme con mi vieja dieta, que consistía en comer solo alimentos crudos.

Cuando todavía estaba en la casa de la maestra, me fue fácil seguir esta dieta. Pero permitirme tal dieta en un hospital de Yangambi era un lujo que mis medios no podían satisfacer. Así es como podría pasar tres o cuatro días ayunando, sin que nadie me traiga nada para comer. No condené a mis padres por esta falta de comida. Los entendí Primero, eran para nada en lo que me estaba pasando. Entonces, la comida que tenían que traerme era rara en el mercado. Finalmente, la distancia que separa al hospital de la casa también fue para muchos en esta privación. Los entendí entonces.

Mis pequeños hermanos que iban a traerme comida también estaban cansados. A lo largo de los días, mis padres perdieron interés en mí debido a la duración de mi enfermedad. Una enfermedad que nunca había sido bien definida. Dos años no es nada en la vida de un ser humano. Mis padres querían mi recuperación o mi muerte. Porque estaban agotados, sí, agotados, para verme sufrir y verme incapaz de hacer nada para ayudarme. Entonces oraron, pidiéndole al Altísimo que me sanara o que me quitara la vida, porque el hecho de que permanezco en esta condición no satisfacía a nadie, excepto a satanás, por supuesto, a mi anterior jefe. Mi salud empeoraba. Empeoró día tras día, a pesar de los medicamentos que se me administraron, gracias a las relaciones que mi familia mantenía con ciertas enfermeras. Mi hermano mayor era aprendiz de enfermería en este hospital. Después de su pasantía, me encomendó al cuidado de sus amigos para que me trataran bien. A pesar de esta atención, mi enfermedad seguía empeorando.

No tenía miedo de morir. Lo que me atormentó fue la idea de que, después de mi muerte, mi espíritu podría regresar al cementerio. Para poner fin a esta prueba, decidí suicidarme. Pero, recordándome la condición de los suicidios en el cementerio, me negué a ejecutar este plan. Preferí hacerlo a través de otra persona. Una vez le pedí a una enfermera que terminara mis días, por ejemplo, excediendo la dosis del medicamento o simplemente envenenándome. Por el momento, la enfermera no respondió.

Dos días después, se acercó a la cama y me dijo: "No es porque seas el hermano de mi amigo que debas pensar que tienes permiso. El acto que me pidió que cometiera es una ignominia en el campo de la medicina. Ningún médico, ningún médico, ninguna enfermera en el mundo podrá aceptar cometer este acto sin incurrir en ningún procesamiento por parte de la orden de los médicos. Además, se vería afectado por este orden y ya no podría ejercer su profesión. Entonces ves que lo que me estás pidiendo que haga es traicionar mi juramento. Pero como quieres morir, espera, te ayudaré persiguiéndote desde aquí. De esa manera, morirás donde quieras, pero no aquí de todos modos.

Le informo que esta enfermera había preguntado por mi pasado y que él sabía quién era yo. Para él, lo que le pedí que hiciera era magia. Yo, por otro lado, sabía que fue satanás lo que me hizo sufrir así, para demostrarme que no fue fácil abandonarlo. Me llevaron a Test Hospital porque no había suficientes pacientes en ese hospital. Pasaron varios días. Un día estaba sentado en la terraza con la espalda apoyada en una columna. Noté que el mundo en el que estaba se escapó. En otras palabras, las imágenes y los sonidos se alejaban de mí y volvían. A medida que se alejaban, todo se hacía más pequeño y los sonidos se volvían inaudibles. Este fenómeno duró al menos diez minutos, luego todo volvió a la normalidad. Le informé a mi enfermera. Inmediatamente me dijo que era la muerte que se avecinaba y que, si yo era creyente, ya era hora de orar o confesar.

Me dije a mí mismo que al final iba a morir, que el sufrimiento y el aislamiento habían terminado, así como la enfermedad y los tormentos, y que finalmente iba a ver a Jesús. Iba a verlo cara a cara, Él, el Rey de todas las mentes, El que tanto lo temía, el pináculo de todo poder! Después de contarle a la enfermera lo que me había pasado, me cambiaron de habitación. Luego fui trasladado a la habitación de los moribundos. Ya había un hombre que me había precedido en esta habitación, y que estaba ocupando una cama. Ya se estaba muriendo. Durante los cinco días que precedieron a mi cambio de habitación, nadie me había traído comida. Además de mi enfermedad, tenía hambre y, a pesar de las mantas, tenía frío.

Sentí que un debilitamiento total invadía todo mi ser. Estaba acostado en mi cama de enfermo. Había un niño que vino a visitar a un pariente enfermo. Después de mirar alrededor del hospital, fue enviado a la habitación donde estaba yo. Fue allí donde encontró a su pariente en agonía. El joven se apresuró a advertir a la familia sobre el estado de su pariente. Cuando salió, le indiqué que se acercara. Cuando lo desafié, él me reconoció como el mago de Kisangani.

Él me reconoció a pesar de mi pérdida de peso. Sin darle tiempo para decir una palabra, le dije que fuera a decirle a la mía la gravedad de mi condición, y

agregué: Siento que se acerca la muerte. Moriré. Lo siento, y, además, los médicos me lo han dicho. Tú, por otro lado, advertirás a mis padres y les dirás que se apuren, porque esta será su última visita. No podrán volver aquí después de mi muerte, excepto para cargar mi cadáver y enterrarlo. Al morir, acabo con su tormento. Diles que no los culpo por morir tan jóvenes. No es su culpa. Me enviaron a estudiar, y yo, porque quería enriquecerme rápidamente, hurgué con la magia. Sólo me arrepiento de ellos:

Muerto como un perro, como alguien que no tiene familia, nadie a mi lado que cierre los ojos después de mi muerte. Durante cinco días nadie ha venido a verme, y no he comido nada. Diles que no los culpo. Es mi culpa... Ve y cuéntales todo lo que te dije. Esperado por este lúgubre discurso, el joven comenzó a llorar. Se negó a irse y dijo que prefería esperar hasta que yo muriera para que luego cerrara los ojos y luego se encargara de hacerlo. Pero rechacé su propuesta. Para convencerlo, agregué: Hazlo rápido. Tal vez si te das prisa, pueden venir a buscarme vivo, y así puedo decirles que no tuve el coraje de decirte. ¡Hazlo rápido! Tranquilizado, el niño se fue todo triste. Unas horas después de su partida, sentí extrañas sensaciones en mi cuerpo. Acostada en mi cama en la habitación del hospital donde estaba, vi que el Cielo descendía a una velocidad vertiginosa y me cubría los ojos. Volví los ojos de izquierda a derecha para tratar de entender lo que me estaba pasando, pero en todas partes, volvía la cabeza, solo veía el azul del Cielo, no la oscuridad de la noche. Mi vista se había ido... Momentos después, los sonidos se fueron.

Sentí que los ruidos que estaban a mi alrededor se iban alejando poco a poco, hasta desaparecer por completo ... Ya no se oían los ruidos ni los ruidos. Llegué a la conclusión de que me había vuelto sordo. La audiencia se había ido... No estaba ciego, pero solo vi el color azul. No vi nada y no escuché nada sobre mí, pero sentí que todo sucedía allí. Todavía estaba consciente, más o menos. Un momento después, noté que mis mandíbulas pesaban mucho y ya no obedecían la fuerza de mi voluntad para abrir o cerrar.

No podía hablar ni hacer que saliera ningún sonido. Sin embargo, mi corazón todavía latía con fuerza y respiraba, aunque con dolor, pero todavía respiraba. La Palabra se había ido... Entonces, de repente sentí un frío gélido, por no decir mortal, invadiéndome y agarrando mis dedos de los pies y dedos. De los dedos de los pies y de los dedos, este frío gradualmente fue ganando todo mi cuerpo y convergió en el corazón. Cada miembro de mi cuerpo a través del cual este clima frío se estaba volviendo insensible, como si ya no existiera. Me fue imposible moverme, incluso un dedo meñique... Luego vino el momento crítico, el momento atroz que está pasando toda mujer nacida.

El latido de mi corazón hizo eco en mí con gran amplificación, como un martillo en el yunque de un herrero... ¡Thum! Thaum! ¡Thaum!... La secuencia de golpes se hizo irregular. El intervalo entre un golpe y el siguiente se amplió cada vez más. Tenía miedo y quería gritar pidiendo ayuda, ¡pida ayuda! Pero la voz ya no salía de mi garganta. Quería llamar a un predicador de la Buena Palabra, al pastor para que me bautizara ... Incluso quería hacer una breve oración, pero las ideas ya no me llegaban. Era demasiado tarde ... Todo estaba confundido en mi cabeza. Sufrí, y mi sufrimiento aumentó cada vez más.

Mis queridos hermanos en Cristo, lloré, lamenté mi vida, especialmente mi juventud. Pensé que era mi culpa que estuviera sufriendo así. ¿Por qué busqué hacerme rico? ¿Por qué busqué el poder y la gloria recurriendo a medios deshonestos? ¿Por qué había seguido ciegamente las enseñanzas del profesor? ¿Por qué practico la magia? Ahora tenía que morir prematuramente, joven y pobre, mientras que los de mi edad todavía vivían, aunque eran pobres pero seguían vivos.

Ahora tenía que pagar el precio, pero ¿qué precio? Un dolor palpitante abrazó mi corazón. Parecía como si un cirujano misterioso, mejor aún, un carnicero, cortara una región en el centro del corazón con unas tijeras. Con cada golpe de tijera, el dolor aumenta en intensidad. En cada golpe, inhalé una gran bocanada de aire. Inhalé mucho aire, ipero mis pulmones nunca se llenaron! Parecía que tenían agujeros en ellos y dejaban pasar el aire sin contenerlo. Todos sabemos que respirar es respirar aire fresco y exhalar el aire que ya ha sido tratado por los pulmones. Pero estaba simplemente inhalando, mientras que mis pulmones no me permitían exhalar... Con cada nuevo golpe, el dolor se hizo más y más agudo, y ahora inhalé mayores bocanadas de aire que los tiempos anteriores.

Queridos hermanos, es en este momento que cada hombre necesita a su Creador. Además, no tengo comentarios que hacer al respecto, ya que ya naciste. Así que morirás un día y pasarás por esta experiencia para verificar su veracidad... Puede que no sea capaz de encontrar los términos apropiados, pero las cosas son así. Ahí es cuando quieres conocer a tu Dios, tú que aún no lo has conocido, y que te ignora obstinadamente... Finalmente, las últimas tijeras cortaron mi última rebanada! Todo el aire en mis pulmones salió y exhalé... ¡Estaba muerto!

3.5- Al otro lado de la muerte

Unos segundos después de que mis pulmones hubieran liberado todo el aire que contenían, me vi levantarme y ponerme en mi cama, de modo que mis pies tocaran el suelo. A mi lado, en la otra cama, noté a una persona que también se levantaba de su cama. Quería saber si estaba lista para el viaje. De hecho, me pareció que tenía que hacer un cierto viaje, ipero ir a donde no lo sabía! Así que respondí afirmativamente. Mi nuevo compañero y yo descendimos de nuestras respectivas camas, y nos dirigimos hacia la salida. Mientras nos alejábamos, miré el lugar que acababa de dejar. En la cama, noté una forma alargada cubierta con ropa.

No reconocí esta forma como mi antiguo cuerpo, ya que tenía otro, y tampoco estaba loco. Así que bajamos de las camas y nos dirigimos hacia la salida, para encontrar un medio de transporte que nos llevara a nuestro destino, hasta ahora desconocido. Partimos al otro lado del camino que pasaba.

Un carro blanco se detuvo a pocos metros de donde estábamos. El conductor bajó y nos preguntó si habíamos visto a dos personas con paquetes en sus manos, y agregó: El Rey me está enviando a dos personas que, en principio, deberían estar aquí. Respondimos ansiosamente que éramos nosotros. Nos miró por un momento sin decir nada, se metió en su auto y se fue. Después de la partida del automóvil, nuestra atención se centró en un grupo de personas que

hacían mucho ruido y se sujetaban los pechos mientras se lamentaban. Sin darnos cuenta de nuestra presencia, nos pasaron y entraron en la habitación de la que habíamos salido.

En el interior, hacían más ruido que en el exterior. Agrupados alrededor de las dos camas, se entretuvieron allí, lamentándose aún más, observando las dos formas que yacían en las camas. Dado que el ruido que hicieron nos hizo enojar, me acerqué a uno de ellos y lo toqué para explicarle la razón de todo el ruido. Ni siquiera miró en mi dirección. Lo dejé para buscar otro del mismo grupo. Su reacción fue idéntica a la de la primera. Quería contactar a una tercera persona, cuando mi compañero intervino para decirme que me dejara.

Añadió: "¿No ves que no pueden vernos, ni nos sienten, ni nos escuchan? Si ese es el caso, es porque estamos muertos ... Esta deducción lo hizo sentir incómodo. Enfurecido, me dijo: No estamos muertos y nunca moriremos, al menos en lo que a mí respecta. ¡Estoy vivo y no moriré! Al ver el tono de su voz y la calma con que hablaba, ya no podía dudarlo. Convencido, me quedé en silencio y me uní a él a un lado de la carretera. Un poco más tarde, las personas en cuestión se mudaron del hospital con dos paquetes. Pasó un largo momento sin que ningún incidente perturbara nuestra tranquilidad. Luego vino otro vehículo, un autobús esta vez, que se detuvo cerca de nosotros. El conductor, sin dejar su vehículo, nos preguntó si éramos nosotros, y si éramos los dos pasajeros, ¿se le ordenó regresar en su vehículo?

Nuestra respuesta fue afirmativa. Sorprendido por nuestra respuesta, se fue decepcionado ... El silencio fue roto por una voz que venía de arriba y decía: "¡Mujeres cristianas!" ¡Mujeres cristianas africanas! "¡Mirando hacia arriba en la dirección de las voces, vimos un gran barco, un bote que navegaba en el espacio! Los pasajeros del bote eran mujeres negras, todas vestidas con pañuelos blancos. En barco se fijó la bandera de Jesús.

Cuando nos vieron, estas mujeres agitaron sus pañuelos en dirección a nosotros y entonaron una melodía que decía: "¡La bandera de Jesús flota y nos muestra el camino hacia el Cielo!" Nos quedamos a contemplar el barco, que desapareció con ella. pasajeros en las nubes Respondimos a sus saludos agitando las manos. Mucho después de que el barco desapareciera, le pregunté a mi compañero: Mi querido, tú que dices que no estamos muertos, ¿has visto alguna vez un barco que vuela en el aire? Yo, todavía no, es solo aquí que veo tales cosas. ¿Escuchaste las palabras de la canción de las mujeres que nos saludaron en el bote antes? "La bandera de Jesús nos muestra el camino al Cielo. "¿Alguna vez escuchaste eso en otra parte, tú que dices que no conoces la muerte?" Para toda respuesta, después de sonreír, me dijo: "Si crees que estás muerto, no lo sé, querida". Pero no quiere que hablemos de otra cosa, por favor, porque no sé de qué está hablando y no quiero explicárselo de todos modos. Me sentí ridícula frente a la actitud de mi amiga.

En cada una de sus respuestas, sentí la inutilidad de mi insistencia. Luego me quedé en silencio y me resigné, para no preocuparme por mis preguntas. Un ruido fuerte nos hizo saltar: era una gran máquina voladora. Lo nombro plano para una mejor comprensión, pero, en realidad, no era un plano. El avión en cuestión se detuvo a pocos metros de donde estábamos. El piloto salió de su

cabina y le indicó a mi amigo que subiera a bordo. Este último no rezó dos veces. Entró sin protocolo. También estaba a punto de entrar, cuando vi que la puerta se cerraba en mi cara. El piloto, con la ayuda de un micrófono, me dijo que no había recibido instrucciones específicas sobre mí, que era necesario esperar la decisión del Rey, que debía pasar de un momento a otro. Otro en este lugar específico. En la nave, mi compañero estaba siguiendo mi petición al piloto.

De repente, se escuchó una fuerte voz: "¡El rey!" De repente, el rey apareció. Su cuerpo era transparente **como el cristal**, es decir, nuestros ojos podían cruzar su cuerpo sin dificultad y ver claramente los objetos que estaban al otro lado. Era guapo y tenía la estatura de un hombre normal. Alguien salió del avión con un documento en la mano, en el que había leído toda mi vida pasada. Allí describió todas mis acciones, desde el día en que tomé conciencia, hasta el momento en que, desde el hospital, envié al joven a avisar a mi familia. El rey siguió todo sin una palabra, y al final, hizo un signo negativo de la cabeza. El no habló. Luego desapareció.

En el mismo momento, el avión despegó con mi acompañante. ¡Mientras este se iba, un gran dolor invadió mi corazón! Me quedé solo, abandonado. Este sentimiento de aislamiento me hizo sentir tan mal que quería llorar. Pero de repente escuché una voz distante que decía: "¡Jesucristo, Juez de los Muertos, Jesucristo, Juez de los Muertos, Jesucristo, Juez de los Muertos!". Esta voz se me acercó. Y creció hasta la tercera vez que sentí como si mis tímpanos estallaran. Ya no, y en un esfuerzo final, ¡me desperté!

3.6- Un resucitado en Yangambi

¡Estaba de vuelta a la vida! Cuando abrí los ojos, lo primero que noté fueron las ramas de palmera que colgaban sobre mi cabeza. Cuando giré la cabeza, instantáneamente hubo dos movimientos en la multitud que me rodeaba: los que estaban cerca huyeron, huyeron lejos de mí, mientras que los que estaban lejos se acercaron para ver por qué los demás huían. Hubo dos movimientos simultáneos. La hora era de contemplación y admiración. Personalmente, no entendí nada de lo que estaba pasando. Había varias personas a mi alrededor. Entre ellos, reconocí ciertas caras. A mi izquierda había un ataúd con todos los artículos listos para el entierro: sábanas blancas, almohadas y algo de mi ropa. Llevaba un traje que no recordaba haber usado. Tenía calcetines blancos en los pies y guantes blancos en las manos. Todo olía a perfume. La botella también se colocó en el borde del ataúd. Eran casi los catorce años cuando volví a la vida. Las velas brillaban en las cuatro esquinas del ataúd. Cuando me di cuenta de lo que había sucedido, una gran alegría inundó mi corazón. ¡Estaba muerto, y ahora estaba de vuelta a la vida!

Cuando me levanté de la cama donde estaba, mis primeras palabras fueron: "¡Gloria a Jesucristo, Jesucristo está vivo!" La gente a mi alrededor se asombró, preguntándose dónde había conocido a Jesús. Después de este momento de inmensa alegría, expresé el deseo de ir al hospital donde había estado hospitalizado y donde había muerto. Cuando escuché mi resurrección, todos vinieron corriendo a verme. Había pasado más de un día con los muertos porque había muerto el día anterior a las diez en punto, y volví a la vida al día siguiente a las cuatro en punto. Ya me estaba preparando para mi entierro cuando volví a la vida.

De camino al hospital, todos se sorprendieron de que yo estuviera hablando de Jesús el Salvador. Sentí una fuerza que me arrastraba al hospital. Ni siquiera sabía lo que iba a hacer. Al llegar al hospital, los pacientes me reconocieron como el difunto que había sido tomado el día anterior. Sin importar lo que dijeran, exclamé en voz alta: "¡Gloria a Jesucristo, Jesucristo está vivo!" Estas palabras, pronunciadas alrededor de las tres en punto en un hospital de Yanganibi, produjeron un gran milagro. Todos los enfermos fueron sanados. ¡Todos, sin excepción! Incluso aquellos que habían sido operados en la tarde de ese mismo día. ¡Todos fueron sanados, y los doctores no podían creerlo!

Uno de ellos, el Dr. Baylo, se acercó a un ex paciente que él mismo había operado por la tarde. Pero cuando lo vio saltando y corriendo de alegría, pensó que se había vuelto loco, además de su enfermedad, o que él mismo se estaba volviendo loco. Para estar seguro, llamó a un paciente y lo obligó a desvestirse. Este último, descarado, no rezaba dos veces. ¡Entonces el doctor notó cómo el que había formado el cuerpo del hombre con el polvo de la tierra sabía cómo sanarlo, Él, ¡Jesús...! ***Ya no había ninguna cicatriz ni rastro de ninguna cirugía.*** ¡Para un milagro, fue uno! ¡Uno real, de todos modos! El médico no sabía qué pensar ni qué decir. Por supuesto, sabía cómo definir qué era un milagro, pero nunca lo había sentido. Ese día se le dio la oportunidad de ver uno, y él creyó. ¡Esa tarde fue bautizado por inmersión en el Nombre de Jesús! Por falta de pacientes, el hospital quedó vacío. ...

Después de este gran milagro, recordé a mi compañero de viaje, el que había volado. Le expresé el deseo de ir a su lugar. Allí, el luto estaba en pleno apogeo. Me acerqué a sus parientes cercanos y les pedí que me escucharan. Cuando me reconocieron, todos guardaron silencio. Les aconsejé que no lloraran más, sino que se regocijaran, ya que su pariente fallecido estaba "bien" en el lugar donde estaba ahora. Les expliqué todo lo que había sucedido y cómo me fue difícil dejarle en claro al fallecido que estábamos muertos. Cómo me había aconsejado que no tratara de saber las razones del estruendo que estaban haciendo. ***Les hice comprender que las lágrimas y los lamentos no tenían nada que ver con los muertos. Todo lo que necesitaban era paz y tranquilidad.*** También les expliqué cómo el Gran Rey había enviado un avión completo para transportar a su hermano a quien estaban llorando. Todos me siguieron de cerca. Nadie se atrevió a interrumpirme. Al final de mi historia, nadie comenzó a llorar de nuevo. Era hora de enterrar el cuerpo de mi compañero.

Aunque debilitado por la enfermedad, también llevaba el ataúd de mi amigo. Me dije a mí mismo: "¡Si todavía estuviera en la magia, no podría ver su espíritu!" Al llegar al cementerio, había dos agujeros excavados en el suelo en el mismo lugar. Uno estaba destinado para mí y el otro para mi compañero. Nuestras tumbas quedaron aterrazadas porque habíamos muerto el mismo día. La vista de mi tumba despertó en mí los mismos sentimientos de aislamiento que había sentido cuando el avión despegó, quitándome a mi amigo... El cansancio, el hambre y la tristeza finalmente rompieron las pocas fuerzas que me quedaban. sin embargo. Recordando la partida de mi compañero, lloré. ¿Por qué volví a la vida? ¿Para sufrir nuevamente en este mundo? Mi cuerpo necesitaba mucho descanso y comida. ¡Caí por falta de energía, y perdí la conciencia! Desmayo, me trajeron a casa. Recuperé la conciencia en el camino.

Pasaron varios días. Volví a Kisangani. Mis padres eligieron una niña en matrimonio para mí. Luego trabajé en la Compañía Cameza, sucursal de Kisangani. Esta empresa fabrica alambres de metal. Yo tenía el rango de Director Adjunto. La Compañía me alojó y tenía un Land Rover a mi disposición. El Señor bendice su trabajo a través de mi ministerio, dentro de la Iglesia de Kisangani. Muchos milagros ocurrieron a través de nuestras oraciones, incluyendo la curación de los enfermos mentales. De hecho, nuestro ministerio se refería principalmente a los enfermos mentales. Oramos por ellos, y el Señor los sanó a todos. Entre ellos estaban los dos jóvenes estudiantes que huyeron cuando llegó Felbuss, el comando que me disparó y muchos más. A nuestro alrededor se formó una célula de oración.

Como parte de mi ministerio, persuadí a muchas personas, a quienes les había dado talismanes cuando todavía estaba practicando magia, para que siguieran mi ejemplo y abandonaran las prácticas mágicas. Algunos aceptaron y abandonaron la magia, mientras que otros no quisieron mis palabras. Para ellos, satanás había apretado la venda de sus ojos, para que no vieran la claridad de la oración mientras aún era de día. Mi amor por Dios me había hecho un evangelista en una comunidad protestante en el lugar. Durante los seis años de ministerio en mi iglesia, mantuve en secreto el testimonio que acabas de leer. Este silencio se debió a varios factores: primero, no vi ningún interés en contarles a los hijos de Dios mi pasado que quería olvidar. En segundo lugar, tenía miedo de ser llevado ante la justicia por algunas personas que se sentirían directamente preocupadas por esta historia. Finalmente, hubo un respeto debido a mi maestra que, además, todavía estaba allí.

3.7- La bola de fuego

A mi alrededor había un grupo de oración que no dependía de ninguna otra comunidad existente, excepto Jesucristo mismo. Nos reunimos para la alabanza, la meditación en la Palabra de Dios, la oración intercesora y la adoración. Como te dije antes, el Señor nos dio el don de la curación ... Un día, nos trajeron siete personas enfermas para que Dios las salvara con nuestras oraciones. Pero, a pesar de nuestras oraciones, ninguna de ellas fue restaurada! Y como se agregó a esto una cierta sequía espiritual en nuestro grupo, decretamos un ayuno de siete días, para revivir la presencia del Espíritu Santo en nuestro medio. Este joven iba a terminar con una vigilia de oración que coincidió con la fecha del 1 de enero de 1986. Entonces ocurrió un evento durante esa noche. De hecho, éramos 32 en una habitación de la parcela en 39, Mangobo Street, Rongo District, Matete Zone, en la ciudad de Kisangani. Exaltamos a Dios con himnos de alabanza, ¡y todos sudaban! ¡De repente, una bola de fuego cayó y se detuvo en medio de los cuatro hermanos cantantes!

Impulsados por el poder del Espíritu Santo, estos hermanos confesaron mutuamente sus malas acciones en voz alta, ¡todo llorando! ¡Esta confesión nos dejó sin palabras, porque no podíamos haber imaginado ni por un momento que teníamos ladrones, ladrones, inmoralidad y asesinos en nuestro coro! Pero, tomando parte en su sinceridad, también comenzamos a llorar, implorándoles el perdón del Todopoderoso. ¡Qué maravilloso es recibir el perdón del Señor, ser lavado de todos los pecados y vivir en el amor de Cristo! En esa bola de fuego que todos vieron entre nosotros, vi lo que Ezequiel había visto y escrito en el

segundo verso de su libro: ¡Un "estar en blanco!" ¡Este Ser de Luz se me acercó y limpió mis lágrimas! Fue entonces cuando, incapaz de controlar mi emoción, estallé de alegría y grité en voz alta: "¡Hermanos míos, el Señor Jesucristo ha limpiado mis lágrimas, el Señor está allí, Él está entre nosotros!"

Después de eso, el Ser volvió a ser la bola de fuego. Ascendió al Cielo, arrastrándome en su camino, como se describe en Ezequiel 8: 3, mientras que para los hermanos que oraron conmigo, ¡me había derrumbado sin vida en el piso! A lo largo de nuestra escalada, vi a muchas personas dejar la tierra al Cielo, el Ser, cuya forma siempre fue difícil de distinguir: "Te permití hacer magia y saber todas estas cosas para denunciarlas a tus semejantes por tu testimonio, abandonar sus formas malvadas, convertirte y vivir, pero permaneces en silencio y predicas. Sí, pero primero testifique ante sus hermanos para que mi mensaje llegue a sus corazones y encuentre su lugar ... Venga y vea lo que cuesta su silencio ". Al llegar a un tenedor, me dijo: "En la tierra, siempre dices que habrá un juicio, pero sin entender su significado. Este es el juicio. Aquí es donde todos toman automáticamente su dirección, de acuerdo con la vida que él llevó en la tierra."

"¿Ves a alguien juzgando a la gente que viene?" "No, no veo a nadie", le contesté. Una de las dos direcciones a las que se llegó terminó en un gran pozo, un gran abismo cuyo fondo, cubierto con una materia negra, como la que sufrió grandes temperaturas, se parecía a un tubo de escape del motor. Nos acercamos al pozo para tener una buena visión general. ¡Y vi a personas entre las cuales estaban aquellos a quienes había pervertido, y que se precipitaban hacia el abismo!

Antes de que se mecieran, encontraron tiempo para gemir y decir: "¡Oh, si el pastor Lisungi nos hubiera informado de estas cosas, no estaríamos aquí! ¡Es un mal pastor!" Los otros dijeron: "¡Lisungi nos engañó!" Entre estos, reconocí a mis antiguos clientes de talismanes, es decir, a quienes les había dado los llamados poderes y protecciones. Me di cuenta de mi crimen, incluso antes de que el Señor abriera la boca: ¡El precio de mi silencio! Me sentí muy incómodo.

Girándose lentamente hacia mí y conmovido, el Señor me dijo: "Todas estas personas a las que ves perecen, toman mi imagen, sacrifiqué Mi vida por la salvación de cada uno de ellos, así que mi sangre fluyó para perdonarme. de todas estas almas ¿Puedes estimar el valor del alma de un ser humano? Pero debes saber que la tierra y los cielos no equivalen al valor de un alma. Entonces, ¿ves cuántas almas? se pierden a causa de tu silencio? ¿Qué me darás en compensación? Nada ... ¡ni siquiera tu propia vida, porque es preciosa también! Por lo tanto, ¡tú también estarás allí!" "¿Yo, Señor? Me imploré a mí mismo."

Él respondió: "¡Sí, tú!" Al oír estas palabras caí de rodillas llorando, y le imploré en estos términos: "Si he encontrado gracia en tus ojos, Dios mío, para que me hagas ver la gravedad de mi pecado, acepta, Señor, perdóname. No sabía que mi silencio podía ser tan fatal. Concédeme, te lo ruego, la oportunidad de denunciar sin omitir todo el mal que he conocido, que se enfurece en tu pueblo y lo destruye, porque no sabía que era así. ¡Perdóname!" "Aquí no hay perdón", respondió el Señor.

3.8- El recinto y el estanque

Pero el Señor me hizo una señal para levantarme y seguirlo. Dejamos estos lugares espantosos para ir a otro. Llegado a cierto punto de nuestro viaje, me sentí absorbido por una especie de túnel invisible, a cuya salida noté una gran valla, una pared que se extendía hasta donde el ojo podía ver en ambas direcciones. Obviamente, el recinto estaba lleno de gente. Incluso había por encima de la pared, y parecían felices. Fui a la puerta con la intención de entrar, pero cuando llegué, el hombre que estaba a mi lado me dijo: "No entres, porque no puedes salir."

A pesar de este sabio consejo, mi curiosidad me empujó a intentar ingresar por mi cuenta, pero sin éxito porque en cada intento, como si estuviera leyendo en mi mente, mi compañero intervino enérgicamente para evitar que lo hiciera. Me pidió que esperara aquí, lo que hice. Cuando intenté darme cuenta de lo que me estaba pasando, una mujer apareció a unos pasos de nosotros. Una mujer triste y mal vestida que avanzaba sin resoplar hacia nosotros, llorando y tarareando esta melodía: ***"Incluso si en esta tierra tengo dificultades, estas dificultades son solo transitorias, porque con Jesús, mi Salvador, estaré tranquilo" ¡Aleluya "Aleluya!"***

La gran puerta se abrió y un hombre fuerte salió de la cerca, vestido con ropa fina que le dio a esta mujer. Se vistió pulcramente, aún cantando su melodía, cuya segunda estrofa decía: ***"¡Incluso si somos rechazados en la tierra, este rechazo es solo efímero, porque el Señor Jesús me ama! ¡Aleluya! ¡Aleluya!"*** Durante todo el tiempo que se puso la ropa, la puerta permaneció abierta, lo que me permitió ver la atmósfera interior. Varias personas, todas felices y equipadas con varios instrumentos musicales (maracas, sintetizadores, armónicas ...) expresaron su alegría cantando himnos de alabanza dedicados al Creador.

Entonces, desde donde estábamos, vimos a un hombre bien vestido que venía en nuestra dirección, pero caminaba en zigzag. Parecía un borracho o un ciego, o alguien que no conocía su camino. Cuando el hombre se acercó a nosotros, dos seres vestidos de rojo salieron de la nada, lo agarraron y lo arrastraron en dirección opuesta a la puerta del recinto. Mi compañero me pidió que los siguiera, lo que hice. Al final de la carrera, vi estanques similares a cuencas muy grandes, y un río de un líquido rojizo en ebullición, comparable al aceite de palma calentado a 2.000 grados.

Al ver el estanque en ebullición, el hombre intentó resistirse, pero sus dos guardias lo sometieron a una inmersión en el líquido. En contacto con su cuerpo con esta materia hirviente, el hombre no pudo evitar dejar escapar un gemido infernal. Luchó como un pez de mar que estaba siendo asado, y su cuerpo tomó la forma de un fósil de ciencia ficción. Al observar la escena, me digo a mí mismo que no me gustaría compartir el destino de este hombre. A mi lado, mi compañero, que obviamente estaba leyendo en mis pensamientos, me dijo simplemente: "Si ..., si ..., itu lugar está aquí!"

Por segunda vez, caí de rodillas llorando, Él me levantó y recuperamos nuestro primer lugar. Mientras tanto, en el camino a casa, me explicó: Este hombre era un buen hombre, daba limosna a los pobres y grandes regalos a los necesitados.

Justo en el momento de su enfermedad, una situación hizo que se pusiera furioso, hasta el punto de sucumbir a ella, bajo el impacto de la emoción ... así que entienda que en el momento de su muerte, ***no estaba animado por Mi Espíritu, sino por el de la ira***. ¡Y sin embargo leíste que el que no tiene el Espíritu de Cristo no puede pertenecerle! (Romanos 8:9) Lo que ha estado faltando a este hombre es el Espíritu, para guiarlo a Mí. Por eso lo viste traído sin poder resistir.

Mis queridos, el apóstol Pablo, al ver la perversión del corazón humano, que siempre es propenso al mal, nos aconseja no mantener la ira en nosotros: "Que el sol no se ponga sobre tu ira", nos dice ella. De hecho, me arrepentí del destino reservado para este hombre. Después de eso, vi venir a una mujer. Caminó lentamente, arrastrando una carga detrás de ella. Cuando se acercó, lo que arrastró pesadamente entre sus piernas pudo distinguirse: ¡era su sexo! Un sexo que había crecido excesivamente, ¡hasta el punto de que se arrastraba en el suelo! Al llegar cerca de nosotros, nadie se atrevió a mirarla dos veces, ¡así que fue horrible, sucio, asqueroso y nauseabundo! Ella fue enviada inmediatamente a las piscinas hirviendo. Antes de zambullirse, ella exclamó: "Ah, tú, lo que tanto deseaba, tú que me alegraste: me alimentaste, me alojaste y me vestiste, ¡aquí es donde me llevas ...! Para explicarme el destino de esta mujer, mi compañera me dice: "A pesar del consejo que le di a través de mis ministros, ella no dejó de prostituirse y dijo que su sexo era su razón de ser." También vi a varias mujeres tiradas al estanque, sin que nadie me dijera por qué. Pero entendí por mí mismo que habían sido por adulterio.

Luego vino el turno de un joven. A medida que avanzaba hacia la entrada del recinto, su pecho se hinchaba y aumentaba excesivamente en volumen, ¡de modo que era imposible para él entrar por la puerta! Luchó por entrar, pero sin éxito. Hizo ruidos fuertes, incluso para invitarnos a ayudarlo. Luego vinieron los dos hombres de rojo, que le ordenaron que no nos molestara. Después de lo cual lo agarraron. El joven que protestó fue severamente golpeado y arrastrado a los estanques. Fue un gran luchador, un asesino muy feroz, ¡y aquí es donde trae su maldad! Explicó mi compañero. Después de eso, una mujer entró para entrar en el recinto. Justo en la grieta de la puerta, varios niños vinieron a doblarse y bloquear las bisagras, lo que impidió cualquier movimiento.

Al no poder entrar al recinto, la mujer se sorprendió al ver a los dos hombres de rojo que la arrastraban por el otro lado, mientras los niños regresaban al interior. Aquí está la explicación que recibí: Esta mujer mató a varias personas por abortos. ¡Ha abortado mucho, desde su corta edad hasta su matrimonio! Sin éxito, envié a varias personas a arrepentirse y renunciar a sus abominaciones. ¡Pero ella siempre contestó que un feto es solo una amalgama de sangre y no un ser humano! Y, sin embargo, el espíritu que anima esta "amalgama" de sangre es el mismo que anima a un anciano. De hecho, es el cuerpo el que evoluciona y crece, pero el espíritu sigue siendo el mismo. Así, el que mata con una puñalada, el que mata con métodos mágicos y el que mata por cualquier otro medio, ¡todos están en la misma bolsa que los que matan con el aborto! ¡Para aquellos, sería mejor si no hubieran nacido!

Luego vi a un hombre que cantaba una canción, todos felices. Cuando se acercó al recinto cuya puerta acababa de abrirse, seis mujeres escaparon del estanque

y le bloquearon el camino, protestando enérgicamente por el hecho de que él había abierto la puerta. Y ellos dijeron: Sería injusto que este hombre fuera salvo, ¡y solo nosotros deberíamos ser castigados! Ya que él es la causa de nuestra pérdida, ¡que se haga justicia! El Señor me preguntó: "¿Recuerdas a la mujer que vino aquí?" "Sí", le contesté. Luego me explicó: Ella es la esposa de este hombre. Eran pobres en su boda. Mi sirviente **A menudo me rogaba que lo ayudara. Di su oración** llenándola de bienes, y se hizo muy rica. Sin embargo, a pesar de sus riquezas, no me abandonó. Su esposo, este hombre al que vio entrar, confiscó todas sus posesiones y se apropió de ellas. Para empeorar las cosas, ¡la repudió para que se casara con los que viste! Aunque ella fue repudiada, mi sirviente siguió implorando Mi perdón por su marido y para que lo llevara a casa. Tras las intervenciones de su esposa, toda la ira que tenía contra este hombre fue apaciguada (Mateo 19:4).

Burlándose de mí, dijo a Mis sirvientes que estaba listo para recuperar a su esposa, siempre que ella aceptara compartir el lecho matrimonial con sus seis rivales, algo que mi doncella no podía aceptar, por temor a compartir el pecado (1Corintios 6:16). Permaneció sola hasta su muerte, rechazada incluso por los de su familia, porque no entendían por qué no quería vivir con sus rivales. En respuesta a mis sirvientes, las concubinas habían adelantado la razón por la que no podían abandonar a sus hijos. No era cierto, porque en realidad eran ellos quienes no podían deshacerse de la vida fácil que tenían con su amante. De hecho, este hombre era excesivamente rico. El horror de la pobreza, el amor al dinero, el honor y el lujo endurecieron sus corazones hasta el punto de causar su pérdida (Mateo 6:24). Las seis mujeres murieron a su vez. ¡El hombre no se convirtió tanto! Continuó su vida de desorden. Pero cuando vio que se acercaba la muerte, invitó a mis ministros a predicarle las buenas nuevas y se arrepintió justo antes de morir. Lo perdoné, pero él sigue siendo responsable del destino de estas mujeres.

3.9- La misión

Por lo general, recibía en nuestro grupo de oración a cualquier persona que nos declarara que habíamos aceptado a Jesucristo en su vida, sin preguntar antes por sus actividades. Nos basamos en el versículo que dice que los justos vivirán por fe. Pero, más tarde, descubrimos, incluso entre nuestros diáconos, **Los titulares de establecimientos de bebidas u hoteles de passe**. Ese día, desde el colmo de su Cielo, y después de dejar el lugar donde estábamos, el Señor me mostró las obras de mis contemporáneos. ¡Viví entonces cosas inimaginables! De hecho, ¡el Señor me mostró cómo, con su flujo de bebida, el diácono intoxica a las personas! Una vez borrachos, hacen todo lo que pueden. **Entonces me di cuenta de que Dios es santo**. El Señor me dijo: ¡Mira a este pastor! ¡Vea cómo se mete la mano en el bolsillo y se la saca del dinero para dársela a este fiel!

Seguí la escena como en una pantalla de televisión. Sí, mi amado, ¡Dios lo ve todo! Vi cómo el pastor, en una habitación de hotel, acariciaba el pecho de una niña ... Cuando comenzó a desvestirla para hacer el amor con ella, cerré los ojos y aparté los ojos para no ver la escena. ¡Pero, cosa extraña, incluso con los ojos cerrados, siempre la vi! Me sorprendió este fenómeno, pero entendí lo que mi Señor quería: Hazme tocar el dolor del dedo. Luego caí de rodillas por tercera

vez, y le imploré: "¡Libérame de estas obscenidades!" Como respuesta, me dijo: "Estás escandalizado al ver estas cosas y, sin embargo, eres un hombre... ¿Puedes sentir lo que siento, yo, que debo ver todas estas abominaciones?" Luego vi a una niña de 12 o 13 años entrar en un hotel, acompañada por un padre viejo que podría tener la edad de su abuelo. ¡La niña había consentido por el dinero! A pesar de los gritos de dolor, las lágrimas y el sangrado de la niña, ¡este anciano la estaba golpeando!

El Señor me miró con sus tiernos y amorosos ojos y me dijo: ¡Este es uno de los pecados que aquejan a la humanidad, incluso en tu país, Zaire! Cuando dijo estas palabras, vi lágrimas corriendo por sus mejillas, y agregó con angustia: ¡Así es como se pierde el mundo! Después de eso, mi compañero me llevó a otro lugar muy diferente del que estábamos ahora, y me preguntó: "¿Quieres ver al Maestro del mundo?" "Sí", le contesté. Entonces comenzamos a subir una colina. Mientras subíamos, me pareció que el macadán, un moteado amarillo con verde, podría ceder bajo mis pies, ¡lo que me resbalaría o caería! Pero nada de eso sucedió. Vivo el mundo entero. ¡Oh! Un mundo que se iluminaba por todos lados y más y más, y cuya luz, muy intensa, comenzó a deslumbrarme. Casi me impacienté porque todavía no habíamos llegado a la cima. Un momento después, me consoló y me dijo: "Un poco más, y estamos allí ... Pero estas personas no dejan de reclamarte". Preocupa lo hace. De repente, como si hubiera habido un cambio de último minuto, ¡todo desapareció!

3.10- Ve a Betel

Luego me llevó por una colina, desde la cima de la cual vi una gran ciudad que me mostró: "¡Es Kinshasa, tu Jerusalén, tuya, zairas!" ¡Por primera vez desde mi nacimiento, pude contemplar la capital política de mi país, Zaire! Bajamos y volamos sobre la ciudad. Pude leer algunas inscripciones en algunos techos o en las paredes de los recintos. Durante este resumen, el Señor me habló de muchas cosas. ¡Pero de repente, expresó preocupación, diciendo que estaba muy desafiado, molesto y molesto por las personas que me preguntaban! "Estas personas han estado insistiendo durante mucho tiempo, no se cansan de acosarme, y estoy cansada de eso...", se lamentó. Entonces, Él me dijo: "¿Ves a ese pastor con esta mujer? ¿Ves a ese diácono? ¿Ves a esa diaconisa? ... ¿Y qué hacen ellos? ... Ves este hombre allí? ... ves...?"

De hecho, ¡los vivo todos! "Vete, te los mostré." Terminó con amargura. Y vivo en el barrio de Kin-Maziere. Había alguien allí cuyo nombre no sé, no sea que lo reconozcas. El Señor me dijo: "Él es un pastor, pero tiene dos esposas... la otra, la ha escondido... ¡Aquí está! ... ¡Su nombre es Mado! Vaya y dígame 'Renuncia a su pecado... ve'. Luego, en el bulevar Lumumba, en la zona de Limete, el Señor me mostró un muro cerca de la primera calle, en el que leí las siguientes inscripciones: Grupo *Carismático de Limitud*, Primera Calle - Limete, **Ciudad de Bethel**, "Permanencia".

Nos detuvimos frente a esta inscripción que Él me señaló y me dijo insistentemente: "Usted irá primero a dar testimonio a Betel, antes de hacerlo en otro lugar en Kinshasa... Hágalo primero en esta Asamblea, y verás lo que Dios hará, luego irás a donde mi Espíritu te guíe, y yo estaré contigo ". Una vez más, Él me dijo: "Mira, siempre te llamamos y estoy cansado de estas llamadas

urgentes e incesantes... ¡Aquí están! "Traté de averiguar quiénes eran estas personas que se ofrecieron el lujo de perturbar una conversación tan buena como la que tuve con mi Creador. Pensé por un momento que eran los últimos en mí y cuando aparté la mirada. para verlos, por segunda vez..., volví a la vida, acostado en una tumbona... Las personas que me preguntaban estaban realmente allí, las que preguntaban por mí, que nunca dejaban de implorar mi regreso a Señor. Porque, para esta segunda muerte, nadie lloraba, sino que todos estaban más bien en oración.

¡Volví a la vida sin ver al Maestro del mundo! ¡Yo que de repente había querido verlo! ¡Me hizo un montón de problemas! Al mismo tiempo, me sorprendió gratamente la multitud atestada de personas que vinieron a llorar y presenciar la segunda muerte del hermano Lusungi. ¡Fue maravilloso, increíble! Entre los que me rodeaban estaban mis hermanos, compañeros de ayuno, mis maestros noruegos, aquellos que habían sido sanados por el Señor a través de nuestra oración ... ¡Fue fantástico! Había monjas y religiosas de diferentes denominaciones religiosas. ¡Hermanas en Cristo de varias congregaciones también estaban allí! ¡Y la impresionante cantidad de vehículos...! Todo esto me superó y estoy muy contento por ello.

También había en esta multitud un hombre con una bata blanca, una enfermera graduada. Hubo una escena entre él y mis compañeros de ayuno, de la cual aquí está la historia: de hecho, cuando la bola de fuego me había arrastrado, habían visto que había colapsado, inconsciente, como le dije. Lo dije arriba. Era exactamente la medianoche treinta minutos. A algunos de ellos les faltó fe, y dijeron que el Señor me había castigado porque me había reconectado con mis antiguas prácticas mágicas. Mientras que otros, más firmes en su fe en Cristo, sostuvieron que el Señor me había retirado de ellos para hablarme. El primero, en su insistencia, apeló a la enfermera en cuestión, quien llegó con todos los instrumentos necesarios para la auscultación. Concluye en una muerte causada por una repentina parada del corazón. Se preparó para firmar el certificado de defunción.

Pero su diagnóstico no fue aceptado por los hermanos que se mantuvieron optimistas. Esta actitud hizo que la enfermera se sintiera incómoda, pensando que sus habilidades estaban siendo dudadas. Al mismo tiempo, una profecía salió de la boca de una niña de 13 años que anunciaba: "Soy yo, Jesús, quien me ha recordado a mi sirviente Lisungi de Mí, que le confíe una misión muy importante en todo el mundo. Lo enviaré de regreso entre ustedes. "Si este mensaje hubiera brindado alivio a los hermanos, él había endurecido el corazón de la enfermera, que todavía no creía que el que había creado la palabra podía hablar. Llamándola mentirosa y profanadora de Dios, y concluyendo con estas palabras: Sé que es Dios quien le ha dado inteligencia a los hombres para curar y sanar a sus contemporáneos. Pero también es por la gracia del mismo Dios que estoy seguro de la muerte del hombre cuyo cuerpo está tendido delante de nosotros. Es alguien que no ha tenido la oportunidad de resistir un ayuno de siete días. En general, son las mujeres las que tienen éxito sin problemas, pero los hombres están limitados a solo cinco días. Pero como estás de acuerdo en que él volverá a la vida, quiero quedarme aquí para ver cómo sucederá y me volveré más cristiano.

Pasó mucho tiempo sin que pasara nada, y la enfermera graduada todavía estaba allí cuando, alrededor de las seis, dos hermanas en Cristo que no estaban orando en nuestra comunidad vinieron a dar este mensaje: "El Señor Jesús nos envía a ustedes. pida que no se preocupe por el hermano Lisungi y que le informe que volverá a la vida con una importante misión que lo llevará por todo el mundo". Entonces los espíritus se calmaron más. Y volví a la vida. Eran las once y cincuenta y cinco minutos. Esto fue tanto una gran alegría para los hermanos como un gran asombro para la enfermera graduada que, solo entonces, fortaleció su fe en el Señor y reconoció que nada es imposible para Dios. Así que eso es lo que aprendí sobre la enfermera en cuestión en mi segunda resurrección.

En mi turno, les conté a los hermanos todo lo que acababa de vivir y escuchar del Señor, y que les preocupaba, todos estaban entusiasmados y glorificaban a Dios. También les expliqué todo sobre este mal, este flagelo, el mayor pecado que el Señor me reveló, y que se enfurece en Zaire, nuestro país: ¡Adulterio! "Zaire está en perdición", confirmé. "Así es como el Señor me envía a predicar. Me dijo que cuando haya terminado mi misión de predicar, me llevará a algún lugar al que me lleve de vuelta para siempre, es decir ¡Moriré otra vez! " En este primer día del año, hubo muchas conversiones en Kisangani, y muchas personas decidieron vivir en Cristo.

Rechazamos la idea de apelar a la asamblea para proporcionar el dinero necesario para la compra del boleto para el viaje a Kinshasa, a fin de poner a prueba nuestra fe. Dios respondió a nuestra oración. Un día, empujado por algún tipo de fuerza, me levanté temprano por la mañana para dar un paseo en el puerto de Onatra. En el camino, conocí a un soldado, un oficial de la garantía que nunca antes había conocido. Después de saludarme con el calor fraternal, sacó de su bolsillo una suma de doscientos catorce zairos, que me entregó diciendo: "A menudo, cuando viajo a Kinshasa, me reúno con ellos. Hermanos de Limon Prayer Group, 1st Street Esta mañana me ordenaron darle esta cantidad de dinero para la compra de su boleto, y creo que hay un bote que sale para Kinshasa hoy, si lo desea, puedo recomendarlo al comandante".

No le hice ninguna pregunta, por ejemplo, ¿cómo me encontraría si no nos hubiéramos conocido? Pero rápidamente me di cuenta de que era el Señor quien me hablaba a través de este soldado. Acepté el dinero y luego compré mi boleto para la salida que iba a tener lugar ese mismo día. En casa, hice la maleta y me despedí de mi esposa y hermanos en nuestra comunidad. En el barco para Kinshasa, seguí testificando de Jesús. Dos magos abandonaron a satanás entre los pasajeros para seguir al Señor Jesús. También hablé sobre mi misión a dos pastores de Nzambe-Malamu y Tshuapa, y les mostré, como prueba de mi pertenencia anterior al mundo satánico, un diploma firmado por Lucifer, las claves para abrir el mundo invisible, así como la Lista de cementerios alrededor del mundo, sobre los cuales mis poderes se extendieron.

Desde mi conversión, consideré que estos objetos no tienen valor. Estos dos pastores me aconsejaron que se los diera. Lo que hice sin dudarlo porque los consideraron comprometedores. Después de dos semanas de navegación sin incidentes, el barco atracó en el puerto de Onatra en Kinshasa, desde donde tomé un taxi que me llevó a Bethel City en Limete, mi primer destino. Comencé

a testificar por Betel, como el Señor me había aconsejado. Hubo muchas conversiones: seis mil personas por día devolvieron sus talismanes en forma de objetos robados. Desde allí, fui a testificar al pastor que tenía dos mujeres. Le di la recomendación del Señor y le dije el nombre de esta segunda mujer y el lugar donde vivía. El pastor pensó por un momento estar frente a un médico brujo o un mago, pero logró recuperarse y me reconoció como un verdadero mensajero del Señor. "¡No podía imaginar que Dios me conociera!", Exclamó. Cuando fue a buscar a su concubina ese día, le explicó los hechos y le informó de su firme convicción de que tenía que llevarse bien con su Dios. Luego le dio a la mujer una suma de 50,000 zairos, y restauró su libertad, gritando: "¡Mi Dios me ama!" **[Fin del testimonio].**

3.11- Advertencia

Queridos hermanos y queridos amigos, no me gustaría poner este testimonio a su disposición sin mencionar los dos errores graves que contiene, y que debe tener cuidado de no cometer errores si se encuentra un día en este tipo de situaciones. Por un lado, está la culpa del pastor, y por el otro, la del hermano. Como resultado de estos errores, haré dos llamadas: una al lugar de los pastores llamados para ayudar a las personas que honestamente eligen abandonar el campamento de satanás, y la otra al lugar de todos los agentes de satanás. Quienes quieran abandonar el campamento de satanás para seguir a Jesucristo, el único Dios verdadero.

Error del pastor: Cuando el autor de este testimonio decidió renunciar a satanás para entregarse a Cristo, su enfoque fue muy bueno. Fue a ver a un pastor y fue honesto en su confesión. Él no ocultó nada del pastor, y eso está bien. Esto es lo que cualquiera que quiera dejar satanás debe hacer absolutamente. Pero, ¿qué hizo el pastor? Mostró gran ignorancia. Le pidió al hermano menor que le diera a satanás todos los poderes y protecciones que tenía. Este grado de ignorancia nos lleva a preguntarnos si este pastor realmente fue llamado. Esto es una falta que nunca debes cometer como un siervo de Dios. Enviar a alguien que quiere huir de satanás de regreso a este mismo satanás es un error muy grave que ningún siervo iluminado de Dios debe cometer. Es por la gracia de Dios que este joven hermano no ha sido tragado por satanás en este paso demente.

¿Qué debe hacer el pastor? El hecho de que este joven fuera honesto le permitió al pastor ejercer su ministerio de liberación sin interrupciones. Simplemente tuvo que recuperar todos los poderes satánicos que tenía este joven, y quemarlos en el nombre de Jesucristo, y orar para liberar a este nuevo hermano de todos los pactos satánicos que había firmado, y de las ataduras que había tejido. con el mundo de las tinieblas. Esto tuvo que liberar al hermano y protegerlo de todo lo que sufrió más tarde. Pastores y otros siervos de Dios, sepan que están aquí para salvar a las personas que **honestamente** eligen huir del campamento de satanás. Y para hacerlo, no tienes nada que negociar con satanás. Enviar a satanás a una persona que huye de satanás, discutir o negociar con él, o devolverle algo, es una locura. **Nunca** caigas en este tipo de trampa. Un mago que elige abandonar el campamento de satanás no tiene que dar nada a satanás; más bien, debe dar todo a los siervos de Dios, para que cualquier objeto satánico que posea pueda ser quemado para la gloria de Dios, como se

lee en Hechos 19:18-19 *"Y muchos de los que habían creído, venían, confesando y dando cuenta de sus hechos. Asimismo, muchos de los que habían practicado vanas artes, trajeron los libros, y los quemaron delante de todos; y echada la cuenta del precio de ellos, hallaron ser cincuenta mil denarios."*

Error de hermano: La elección de quedarse con sus padres cuando no sabían de Dios fue un gran error. Y por eso sufrió terriblemente como lo acabas de leer. Si está en brujería o en una logia satánica (orden de malta, francmasonería, rosacruz, orden de las ramas, eboka, orden soberana del templo de iniciación (Osti), eckankar, la homosexualidad o cualquier otra logia satánica), y usted desea abandonar el campamento de satanás, dirigirse a los verdaderos siervos de Dios, confesar todas sus obras de manera honesta y dejarse enmarcar por ellos o por los verdaderos hijos de Dios. Nunca caigas en la trampa de alejarte de la presencia de Dios. Cuando estás rodeado de verdaderos hijos de Dios, tu liberación ocurre con menos sufrimiento. Puede leer la enseñanza titulada ***"Cómo dejar el campamento de satanás"***, que se encuentra en el sitio web mcreveil.org.

***¡La gracia sea con todos los que aman a nuestro Señor
Jesucristo con amor inalterable!***

Invitación

Queridos hermanos y hermanas,

Si has huido de las falsas iglesias y quieres saber qué debes hacer, aquí tienes las dos soluciones disponibles:

1- Mira si a tu alrededor hay otros Hijos de Dios que temen a Dios y desean vivir según la Sana Doctrina. Si encuentras alguno, no dudes en unirte a ellos.

2- Si no encuentras ninguno y quieres unirte a nosotros, nuestras puertas están abiertas para ti. Lo único que te pediremos es que primero leas todas las Enseñanzas que el Señor nos ha dado, y que puedes encontrar en nuestro sitio www.mcreveil.org, para asegurarte de que están en conformidad con la Biblia. Si los encuentras de acuerdo con la Biblia, y estás dispuesto a someterte a Jesucristo, y vivir según las exigencias de Su palabra, te recibiremos con gozo.

¡La gracia del Señor Jesucristo sea con vosotros!